



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN: PERIODISMO
TRABAJO DE GRADO

**1936-1958: LA PRENSA CARAQUEÑA ENTRE LA APERTURA Y LA
CLAUSURA. ACTUALIZACIÓN DEL DIRECTORIO DE MEDIOS DE
COMUNICACIÓN DEL CIC-UCAB**

Tesista: María Alexandra Sucre

Tutor: Mabel Calderín

Caracas, 20 de junio de 2005

Índice

I. INTRODUCCIÓN	1
1. Marco Contextual	6
1.1 La nueva era de la información: un sistema de redes	6
1.2 Internet y la recuperación de la información.....	8
1.3 Las informaciones digitales y el Periodismo actual.....	11
1.4 Sistemas de información documental.....	15
1.5 El CIC-UCAB y su misión informativa.....	17
1.6 Base de datos RECOM: una propuesta informativa para el mundo.....	19
2. Marco Conceptual	23
2.1 Las fuentes de información: transmisores de conocimiento.....	23
2.2 Directorios electrónicos y su importancia actual.....	25
2.3 Bases de datos: recursos de información útiles para la práctica periodística.....	27
3. Marco Histórico	32
3.1 La prensa que circuló en Caracas desde 1936 hasta 1958.....	32
4. Marco Metodológico	43
4.1 Objetivos.....	43
4.1.1 Objetivo principal	43
4.1.2 Objetivos específicos.....	43
4.2 Tipo de investigación.....	44
4.3 Técnicas utilizadas.....	45
4.3.1. Observación.....	45

4.3.2 Entrevistas.....	49
4.4 Base de dato RECOM en línea.....	51
5. Los testigos del período 1936-1958.....	53
Entrevista a Simón Alberto Consalvi.....	54
Entrevista a Ramón J. Velásquez.....	58
Entrevista a Manuel Caballero.....	64
Entrevista a Pompeyo Márquez.....	69
Entrevista a Luis Herrera Campins.....	73
6. Procesamiento y análisis de los datos.....	81
7. Conclusiones y recomendaciones.....	83
8. Anexos.....	87
8.1 Periódicos encontrados.....	87
8.2 Periódicos no encontrados.....	88
II. FUENTES CONSULTADAS.....	89

I. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de Internet y los avances tecnológicos han generado nuevos sistemas de recuperación de la información. Los adelantos de la informática y de las telecomunicaciones ofrecen actualmente nuevos mecanismos electrónicos que permiten la distribución y la actualización continua de informaciones, así como también le facilitan al receptor la búsqueda inmediata de las mismas.

Cada día se hacen más numerosas las formas de acceder a informaciones de corte periodístico. Los profesionales de la comunicación disponen de múltiples fuentes documentales para sus estudios e investigaciones: bibliográficas, hemerográficas, entre otras, pero Internet sin duda se ha convertido en una solución para el crecimiento de los centros de documentación, ya que se basa en informaciones digitalizadas que brindan facilidades al usuario: una mejor y más prolongada preservación; un almacenamiento más organizado que ocupe un reducido espacio físico; una continua actualización; y una fácil e instantánea recuperación.

Con el crecimiento de los archivos a partir de la década de los 40 se fue haciendo indispensable la creación de bases de datos para una más eficiente organización y recuperación de las informaciones. Era necesario agilizar el funcionamiento de los centros de documentación y para ello, se buscó una solución para la clasificación temática, la cual permitiese una sencilla y rápida localización de las informaciones. El mayor problema giró entorno al espacio, pues cada vez se hacía más indispensable el ahorro del mismo. Los instrumentos manuales se utilizaron hasta la década de los años 50; a partir de entonces se

hizo latente la necesidad de mecanizar algunos procesos, y se dio origen a la tecnología micrográfica para contribuir con los centros de documentación periodística. Aún con estos avances no se logró resolver el problema, y surgieron de esta forma, a fines de la década de los 60, los archivos en formato electrónicos, que con el tiempo se fueron adaptando a las necesidades de las nuevas prácticas periodísticas y de investigación, e igualmente, se vieron influenciados por los nuevos avances del área en discusión.

Los directorios entran dentro de la clasificación de las bases de datos, pues son obras de referencia que contienen informaciones dispuestas en orden alfabético, cronológico o sistemático y que permiten la identificación o localización de personas, organismos o lugares. Desde que los directorios electrónicos se constituyeron en servicios en línea, accesibles a través de la web, se han convertido en recursos indispensables para orientar a sectores especializados. Según Torres (1999), “la actualización de estas fuentes debe ser periódica, o al menos debe hacerse siempre que se produzca algún cambio en su contenido, pues de lo contrario perderían valor y podrían conducir a errores”.

El Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello (CIC-UCAB) mantiene entre sus principales líneas de trabajo la recopilación y organización de la información, con el fin de contribuir a la investigación sobre los medios de comunicación social y la cultura en Venezuela, y lograr el intercambio con otras instituciones a nivel nacional e internacional, específicamente América Latina y El Caribe. Bajo este propósito, y en coordinación con el Centro Gumilla y la Biblioteca Central de la UCAB, se creó en 1995, y se constituyó en 1997, la base de datos RECOM (Red Venezolana de Información y Documentación sobre Comunicación Social y Cultura), la

cual contiene una base de datos bibliomerográfica, una de imágenes fijas, una de materiales audiovisuales, y el directorio de medios (hasta el momento impresos).

Con este proyecto la Universidad Católica, a través del CIC-UCAB realiza un gran aporte en el área de la comunicación social. En esta nueva era de la información las instituciones académicas deben mantenerse abiertas a los avances en materia de investigación, a través de la aplicación de las nuevas tecnologías, que garanticen mejoras en la obtención del conocimiento. La UCAB se propone con RECOM ofrecer un servicio de intercambio que no sólo beneficiará a los investigadores nacionales; además se extenderá por otras partes del mundo gracias a las bondades de Internet.

En el años 2002, la tesista Mercedes Margarita Malavé rediseñó el directorio de prensa y elaboró una base de datos, en la cual se vaciarían progresivamente las informaciones relativas a la prensa venezolana, desde su nacimiento, en 1908, con la Gazeta de Caracas, hasta nuestros días. En aquel momento, la tesista centró su investigación en la prensa caraqueña que circuló durante el año 2001. A partir de allí, el centro se ha visto en la necesidad de buscar tesistas que continúen con el proyecto, con la idea de lograr, a mediano plazo, un producto de información que propicie el intercambio académico con otras universidades y centros de investigación, al mismo tiempo que se den aspectos relevantes para la investigación sobre los periódicos locales y de otros países e instituciones.

Un año más tarde, los tesistas Paola Bautista y Pedro Pablo Peñalosa se incluyeron en dicho trabajo de investigación para rescatar las informaciones sobre la prensa caraqueña que circuló durante la era democrática venezolana (1958 -2002).

En el 2005, continúa siendo necesario completar y actualizar las informaciones, tanto en lo que respecta al área Metropolitana de Caracas, como en el interior del país.

Todo periodista debe tener conocimientos, no sólo de los periódicos que circulan en la actualidad, sino también de aquellos que marcaron hitos en la historia del periodismo. La prensa venezolana ha tenido gran influencia en el desarrollo de la historia y de sus movimientos sociales, políticos y económicos. Muchos de estos importantes medios escritos fueron centros de discusión y reflexión, y con el florecimiento de sus debates se dio paso a nuevos pensadores, políticos y literatos, quienes se convirtieron en los protagonistas de los siglos XIX y XX, y los constructores del futuro democrático.

La presente investigación tiene por objetivo cubrir el período que va desde la muerte de Juan Vicente Gómez, hasta que fue derrocada la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, es decir, desde 1936, hasta 1958. El objetivo se centrará en la actualización del directorio electrónico de prensa venezolana (1958-2002) que se desarrolla en el CIC-UCAB, mediante la utilización de una ficha de ingreso con las informaciones correspondientes a los diarios que circularon en Caracas, incluyendo fotografías digitalizadas y un perfil de los periódicos que circularon durante estos años.

La actualización del directorio de prensa venezolana se realizará siguiendo un proceso metodológico previamente establecido. Luego de realizar el trabajo de campo que garantice una correcta investigación documental, y entrevistas a personalidades especializadas en la materia, se someterá a análisis una muestra seleccionada de todos los diarios venezolanos que circularon en la ciudad de Caracas, entre 1936 y 1958.

Tomando en cuenta la continua innovación de las tecnologías y los avances de Internet, será necesario comenzar por un marco contextual que ubique al lector, a través de la utilización de fuentes recientes, en la situación actual de la era digital y del CIC-UCAB, en el marco de la ejecución de programas para la modernización de la Universidad y la adquisición de conocimientos. Luego, unas referencias conceptuales harán énfasis en algunos términos en los que será necesario detenerse para comprender la utilidad y los fines de la investigación: fuentes de información, directorios electrónicos y bases de datos. También, el marco histórico cumplirá la labor de delimitar el período y el lugar en el que se centrará el proyecto. De esta manera, se tendrá un soporte informativo que orientará al lector hacia la comprensión del proceso metodológico, de las entrevistas realizadas a cinco testigos del año 36, del análisis de los resultados y de las conclusiones y recomendaciones finales. Antes de culminar se expondrán las fuentes utilizadas durante el desarrollo del proyecto de investigación.

1. Marco Contextual

1.1 La nueva era de la información: un sistema de redes

“La revolución científica y tecnológica ha tenido y sigue teniendo en la actualidad un papel protagonista en la transformación social y económica. Nos encontramos en una nueva “era de la Información” donde los nuevos avances tecnológicos en el campo de la electrónica, de la informática y de las telecomunicaciones han revolucionado no solamente los métodos de producción y las condiciones técnicas e industriales de la información, sino también los hábitos y las formas de hacer, recibir, transmitir y almacenar la información” (Moreiro, 2000, p. 345).

Esta nueva etapa de lo que Castells definió como “era de la información” es determinante en la forma de vida de las más modernas sociedades. Las tendencias que caracterizan a la primera década del segundo milenio se asocian al advenimiento de una sociedad-red, de una inmensa red universal de datos, que afectará sin duda las formas de trabajo de los documentalistas en cuanto a su formación, investigación, producción y difusión de la información (López, 2002).

Según Catells (1999 cp Calderín, 2002, p. 497), “las funciones y los procesos dominantes en la era de la información están cada vez más organizados en torno a redes, las redes constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades”.

En las últimas décadas la producción y distribución de información se ha multiplicado a grandes escalas. Este fenómeno lo define Moreiro (2000) como una “explosión de la información”, lo que ha generado que cada vez sea más difícil estar al día con cualquier campo y obtener las informaciones puntuales que sean de interés. De allí que sin una organización tecnológica, conexión e integración de las diferentes fuentes, y una eficaz construcción de sistemas de información sería muy complicado el acceso a estas informaciones.

Negroponete (1995 cp Sandoval, 2001) deduce que la nueva era digital supondría la aparición de un contenido totalmente nuevo con el surgimiento de nuevos profesionales, modelos económicos e industrias locales de proveedores de información y entretenimiento. Negroponete estaba sin duda en lo cierto, pues según Sandoval, Internet no sólo está cambiando los modos de acceso a la información por los usuarios, el modelo de comunicación tradicional, la economía mundial, y las empresas de comunicación, sino también el perfil del periodista.

También, Tramullas en López (2002) reflexiona sobre la incidencia de los progresivos desarrollos de Internet en la sociedad:

“Internet es un medio de comunicación y un servicio de localización y acceso a la información que ha causado un profundo impacto en la sociedad de finales del siglo XX. Las posibilidades de creación, publicación y recuperación de la información multimedia, estructurada en documentos digitales, se ha popularizado exponencialmente” (p. 601).

Moreiro (2000) deja claro entonces el importante papel que juega el perfeccionamiento constante de las tecnologías de la información para el desarrollo de las sociedades. Asevera que el avance intelectual, científico y cultural se caracteriza por ser dinámico, ya que los conocimientos y los documentos donde quedan registrados suceden a un ritmo muy acelerado. Todo ello ha logrado la apertura de nuevos canales de información para facilitar y favorecer el intercambio entre profesionales, la creación de sistemas automatizados de gestión documental para mejorar el grado de disponibilidad y accesibilidad de las mismas, y la mejora de las vías de difusión de la información para promover las investigaciones y producción de nuevos conocimientos.

1.2 Internet y la recuperación de la información

Ya hace años se definió Internet como “una red de redes basada en protocolos TCP/IP, una comunidad de personas que usan y desarrollan esos protocolos, y una

colección de recursos que pueden ser accedidas desde esas redes”. (Ubieto en López, 2002, p. 489).

Esta forma de comunicación electrónica ha sufrido grandes cambios desde sus inicios en 1969 con ARPANET. El aumento del ancho de banda y el incremento de computadoras conectadas de forma permanente son claves en este desarrollo.

Dentro de las diferentes aplicaciones de comunicación electrónica la más conocida es la WWW o web. En sus inicios, a finales de los 80, sólo se pensaba esta aplicación como una forma de acceder a datos textuales en HTML, sin embargo, actualmente, a través de algunas aplicaciones auxiliares, se puede acceder a prácticamente cualquier tipo de datos: textuales, sonoros y gráficos.

Muchos autores entienden a Internet como una gran telaraña mundial de información. Con el desarrollo y la extensión social se han abierto nuevos canales para la distribución en línea de cualquier tipo de información, lo que implica un aumento progresivo del material que transita por la gran autopista. Uno de esos canales son las bases de datos, las cuales constituyen exitosas herramienta electrónicas, que permiten en muchos casos la consulta gratuita y facilitan el acceso a mencionadas informaciones.

Debido a que uno de los más reconocidos aportes de Internet es la facilidad que presta para la distribución de la información, recuperarla se convierte en una gran dificultad. Según Moreiro (2000), “son millones los documentos accesibles que se encuentran distribuidos por la red y no existe ningún sistema de organización interna que se

dé cuenta de su ubicación” (p. 386). Esto ha generado que se desarrollen diferentes mecanismos para facilitar al usuario la tarea de búsqueda, a través de la organización sistemática de la información, a partir directorios u otras herramientas de búsqueda.

Desde 1940, las dificultades que han generado el almacenamiento y recuperación de la información ha atraído la atención de investigadores y usuarios. Según De Moya en López (2002), “la expresión ‘recuperación de la información’ fue acuñada por Mooers en los años 50 y rápidamente se popularizó...” (p. 560). Esta se entiende como el proceso de selección que se lleva a cabo, en una fuente o en un fondo documental, con el fin de obtener respuestas adecuadas a necesidades informativas (Moreiro, 2000).

Otros autores reconocen que las nuevas tecnologías aplicadas a formas más eficientes para la recuperación de la información presentaron dos etapas: desde 1955 hasta 1975: se establecen conceptos básicos y se diseñan nuevas técnicas sencillas; y desde 1975 hasta nuestros días: los nuevos diseños comienzan a ser operativos, al tiempo que se plantean nuevos retos como producto del crecimiento continuo de la información electrónica y la aparición de las redes (De Moya en López, 2002).

La búsqueda de determinadas informaciones en bases de datos electrónicas implica una planificación específica, que se puede sintetizar en los siguientes pasos (Moreiro, 2000):

- **Formular la necesidad informativa en lenguaje natural:** concretar la necesidad y establecer sus posibles acotaciones: tipo de información, idioma, actualidad, ubicación, tipología, etc.

- **Seleccionar las bases de datos más adecuadas:** escoger la más idónea para la información que se busca.

- **Diseñar la ecuación de búsqueda:** estructural una expresión mediante la traducción del lenguaje natural a un lenguaje documental, a través de lenguajes de interrogación: operadores booleanos, operadores de proximidad, truncamiento, limitadores de campo, rangos y uso de paréntesis.

- **Ejecutar la búsqueda:** se logrará través de las ecuaciones pertinentes. Es necesario planificar con cuidado el proceso para evitar la pérdida de tiempo o dinero.

- **Evaluación de resultados:** observar si los resultados son satisfactorios, pues de lo contrario se deberá detectar el error y replantear de nuevo la búsqueda.

1.3 Las informaciones digitales y el Periodismo actual

La información es un recurso fundamental para el funcionamiento tanto de los medios de comunicación, como para cualquier otra actividad humana. Las informaciones periodísticas que circulan a través de los medios son producto de todo un proceso que

conjuga lo social con lo tecnológico. La disponibilidad de noticias actuales y retrospectivas se logra gracias a los avances de las telecomunicaciones, pero también a toda una sociedad emisora y receptora que codifica y decodifica los mensajes, y mantiene actualizada las redes de información.

“La información como conjunto ordenado de datos es la materia prima de la documentación, y también de Internet (...) prácticamente cualquier información puede codificarse digitalmente (en ceros y unos): textos de cualquier clase, libros, programas de ordenador, bases de datos, sonidos, imágenes de cualquier tipo, etc.”
(Tramullas en López, 2002, p. 604).

Con el desarrollo de Internet nacerá una nueva modalidad del Periodismo: electrónico o digital. Sojo (2003) plantea que el primer periódico que apareció en la web fue una versión electrónica integral de *The Chicago Tribune*, en 1992, por medio de America On Line. Otros como *San José Mercury*, *The Washington Post* y la revista *Time* aparecerán un año después. Estaban caracterizados por un escaso uso de hipertextos, una lenta actualización y una deficiente organización de la información e interactividad con el usuario. Después de una década, todas estas deficiencias han ido perfeccionándose hasta lograr que ambas ediciones, en papel y electrónica, sean complementarias y contribuyan entre sí para mejorar la receptividad de los lectores, entendida en términos de eficiencia de la recuperación de las informaciones que ellos presentan.

“La prensa en general se ha visto transformada por Internet. A la vez, la gran red es un nuevo medio que se hace a diario y cuyo ancho camino aún está por recorrerse, pero que hoy se abre ante nosotros como una opción más para construir el periodismo del siglo XXI” (García, 2003).

Las recientes tecnologías en el Periodismo aportan soluciones y satisfacen nuevas necesidades. En la actualidad el receptor de noticias dispone de informaciones inmediatas a través de la web, pues sus emisores se han concentrado en lograr que su distribución electrónica sea más eficiente, sencilla y se renueve conforme se vaya generando la noticia.

“La profesión está tomando nuevos rumbos, vislumbrándose importantes cambios para cuando las infraestructuras tecnológicas y los programas informáticos permitan el flujo de contenidos audiovisuales con mayor rapidez a través de la red” (Sandoval, 2001).

Tal como lo afirma Sojo (2003) “la red constituye un flujo continuo de información y no requiere esperar a la mañana siguiente para ver difundidos los contenidos (...) Es la llamada información en ‘tiempo real’, la cual se ha convertido en un interactivo” (p. 83).

A diferencia de otros medios electrónicos: radio y televisión, el contenido en Internet es acumulativo, en tanto que la publicación de nuevas informaciones no desplaza a

aquellas colocadas anteriormente. Por esta razón, todos los contenidos deben estar asociados a la fecha de vigencia y no deben limitarse a las informaciones de los medios impresos. De allí que el periodismo electrónico desarrolle constantemente nuevas formas de comunicación, que ofrecen recursos y servicios adicionales a los del periodismo analógico.

Estas grandes cantidades de informaciones a disposición de los cibernautas generan hastío y riesgo de dispersión, al momento de no saber precisar la búsqueda. Para ello, las herramientas especializadas permitirán al usuario acercarlo a la información de calidad que requiere. Trejo (1998 cp Sojo, 2003), señala que sobretodo en materia de noticias es cada vez más próspera la “personalización” de índices y localizadores, para que el usuario reciba en su computadora informaciones y otros materiales periodísticos clasificados de acuerdo con sus intereses específicos.

Internet se destaca por ser el medio interactivo por excelencia. En todo proceso interactivo los individuos intercambian informaciones y conocimientos. La condición fundamental de esta forma de comunicación dinámica es la retroalimentación instantánea del receptor, que más tarde se convierte en emisor. Esta dimensión moderna le permite al lector decidir cuál información desea recibir, logrando así una verdadera comunicación, que elimina las modalidades unilaterales, unidimensionales y unidireccionales del periodismo tradicional. Las formas más comunes de interactividad son los correos electrónicos, foros, chats, encuestas, formularios, etc. Todas ellas permiten determinar el perfil del lector y hacer más eficiente la presentación de la información, para mejores resultados en torno a las dos características fundamentales: movilidad y personalización.

1.4 Sistemas de información documental

Moscoso en López (2002), se refiere a los sistemas de información como aquellos sistemas que aceptan como entradas documentos cognitivos y necesidades de información, y que producen como salida personas informadas. “Se trata de estructuras organizadas cuya finalidad es transformar datos en información e información en datos” (p. 520). Su finalidad es satisfacer las necesidades de información de los usuarios y cubrir sus demandas. En este sentido, el factor que marca el rendimiento de un sistema de información documental es su capacidad para recuperar los documentos.

En un sistema de información documental la información se estructura en una base de datos. Se trata de un conjunto de datos almacenados y organizados sistemáticamente para que puedan recuperarse a través de sistemas informáticos y así hacer accesible la información a los usuarios interesados.

“Lo que condiciona la organización de los datos que se van a almacenar y procesar, así como las formas en las que estos se podrán recuperar, es, por un lado, la naturaleza de la información y, por otro, las características y necesidades del colectivo que va a hacer uso de esos datos” (Moscoso en López, 2002, p. 522).

La estructura de las bases de datos varía según las informaciones que se vayan a tratar y las necesidades de los usuarios que buscarán recuperarla para satisfacer alguna

necesidad informativa. Siempre los registros estarán integrados por campos, y estos deberán contener informaciones descriptivas, por ejemplo: título, autor, fecha; o analíticas, referidas al contenido del documento. Cualquier campo sirve para construir un índice. En el diseño de sistemas de información documental es fundamental decidir cuáles campos formarán parte del índice, y cómo se van a indexar, pues de esta organización dependerá la facilidad que le brinde al usuario para la búsqueda.

Los motores de búsqueda permitirán el almacenamiento y recuperación de las informaciones contenidas en las bases de datos. Pero en el planteamiento de la estrategia de búsqueda inciden otros aspectos que potencian la capacidad de respuesta a las necesidades de información. Este es el caso de los operadores booleanos y los de proximidad. Los primeros funcionan a partir de relaciones entre conceptos, especialmente tres operadores: intersección (AND o Y), unión (OR u o), y exclusión (NOT o NO). Los segundos permiten al usuario expresar la cercanía entre los términos.

En líneas generales, Moscoso en López (2002) sostiene que los motores de búsqueda de los sistemas de información documental presentan una serie de características que hacen posible un rápido almacenamiento y recuperación de las informaciones digitales. Estos motores poseen flexibilidad de las estructuras de registro, campos de longitud variable, estructura de ficheros inversos (búsqueda por índices y no secuencial), acceso al contenido de la base de datos a través de operadores booleanos y de proximidad, técnicas de truncamiento y limitación de campos, posibilidad de importar y exportar registros, y flexibilidad de salida de datos.

1.5 El CIC-UCAB y su misión informativa

Uno de los principales retos de la Universidad Católica Andrés Bello, como institución académica, es producir aportes científicos y desarrollar investigaciones que promuevan sistemas de información y conocimiento. Con este objetivo, se ha propuesto crear programas que colaboren con el desarrollo de la educación y la investigación tanto para Venezuela como para el resto de América Latina y El Caribe.

“La UCAB está inmersa en un proceso de reflexión y ejecución de acciones que refuercen el concepto de universidad abierta y creativa, haciendo hincapié en el aspecto de colaboración y globalidad, tanto en sus relaciones internas como externas, con el fin de asimilar la riqueza que recibe de sus propios miembros y/o de personas, grupos e instituciones externas para transformarla en energía productiva” (Calderín, 2002, p.14).

A través de alianzas con otras instituciones académicas y universidades de esta región se pretende reforzar el área de la investigación y el conocimiento. Según Calderín (2002), “la universidad es la institución más apropiada para facilitar estas alianzas porque en ella no predomina la mediación de intereses políticos, sino los fines académicos” (p. 14).

Castells (1999 cp Calderín, 2002) cuando se refiere a las nuevas transformaciones tecnológicas dentro de una nueva era globalizada, plantea que “la cooperación y los sistemas de redes ofrecen la única posibilidad de dividir costos y riesgos, así como de mantenerse al día con la información constantemente renovada” (p.14).

El objetivo de crear un proyecto cooperativo para el intercambio de información se creó en 1995, y se constituyó en 1997, cuando el Centro de Investigación de la Comunicación de la UCAB (CIC-UCAB), en coordinación con el Centro Gumilla y la Biblioteca Central de la Universidad, comenzaron a trabajar sobre el modelo de sistema de gestión de base de datos RECOM (Red Venezolana de Información y Documentación sobre Comunicación Social y Cultura). Este había sido promovido por la UNESCO desde 1980, con la creación de CONMET, el cual, en 1989, se transformó en la subred latinoamericana CONMET-AL.

La creación de RECOM respondió a la iniciativa de crear una red nacional susceptible de ser conectada con redes regionales o mundiales. Calderín (2002), especifica que la idea es reunir, de un modo sistemático y regular, los documentos sobre comunicación social y cultura en América Latina; organizarlos para la fácil recuperación, digitalizarlos para hacer posible el acceso en línea, todo ello, a fin de diseminar informaciones generales y especializadas sobre investigaciones o proyectos que permitan el constante intercambio.

Este proyecto es una forma de incorporar las nuevas tecnologías de la información al sector académico, y así, involucrar tanto a docentes como a alumnos para que extiendan

sus conocimientos a otras regiones e instituciones del mundo. El sector de enseñanza y la investigación se nutre de este tipo de mercancías, asevera Calderín (2002), quien además considera que es necesario apropiarse de Internet de una forma universal, equitativa y solidaria, para contribuir con la reducción de la brecha digital entre países ricos y pobres.

Calderín (2002), estima que los desarrollos futuros del sistema irán facilitando el acceso a estas informaciones. Se prevé que en poco tiempo el usuario puede acceder a las colecciones de imágenes, documentos multimedia y bases de datos de los fondos impresos que hayan sido digitalizados.

1.6 Base de datos RECOM: una propuesta informativa para el mundo

Bautista y Peñaloza (2003), explican que la Universidad realizó un estudio de mercado nacional e internacional para la escogencia del software más adecuado. “En Venezuela se revisaron dos sistemas: Alejandría (Aserula) y DocuManager (Multimedium). Los software internacionales fueron Sirsi (utilizado por la Universidad Javariana, Colombia), Aleph (sistema israelí utilizado por las universidades de Ausjal en México y Guatemala) y Docusafe (utilizado por la empresa española Inmagic)”.

La UCAB en el 2003 adquirió el Sistema Manejador de Bases de Datos DocuManager, el cual consiste en una solución tecnológica al servicio de información documental dirigido a empresa o instituciones. Fue instalado por la empresa nacional Multimedium Sistemas de Información C.A para el desarrollo de RECOM. Esta “es una

empresa especializada en asesoría, consultoría, desarrollo y capacitación en sistemas de información documentales especialmente diseñados para las necesidades de bibliotecas, centros de documentación, y unidades de información empresariales” (Sistema de Gestión Documental, 2004).

Tal como se expresa en el sitio web, Multimedium se basa específicamente sobre una plataforma del manejador de datos *Computerized Documentation System/Integrated Set of Information System*, también conocido por sus siglas CDS/ISIS, un sistema de resuperación de información documental creado por la UNESCO y convertido en un estándar en centros de documentación y bibliotecas de América Latina.

Por tratarse de un producto hecho en Venezuela, la Universidad tiene garantizado el mantenimiento con el soporte “Plan de Servicio y Soporte al Cliente DocuManager”, la continua asesoría, el adiestramiento, el soporte técnico y la actualización del software a un bajo costo, en comparación con otros sistemas extranjeros que cumplen con la misma función, como por el ejemplo el sistema Aleph, de origen israelí, utilizado en la mayoría de las instituciones académicas europeas. (Calderín, comunicación personal, 18 de noviembre de 2004).

Según Moreiro (2000), la producción de bases de datos se sustenta en aplicaciones informáticas denominadas Sistemas de Gestión de Bases de Datos, el cual permite la creación de las mismas, la entrada de datos, la edición y exportación de la información y la recuperación de las informaciones allí contenidas.

De igual manera, el Sistema de Gestión Documental, entendido como DocuManager, engloba una serie de componentes, entre los que se encuentra la publicación de bases de datos, donde se le permite al cliente facilitar la publicación y consulta de bases de datos a través de Internet o de una Intranet, utilizando visores conocidos en el mercado. De esta manera, proporciona tres tipos de consulta: libre (recupera registros que contengan una, todas o cualquiera de las palabras indicadas), típica (permite la construcción de expresiones de búsqueda más específicas, a través de operadores booleanos), y avanzada (permite al usuario más conocedor de la terminología de la base de datos ubicar información puntual de su interés) (Sistema de Gestión Documental, 2004).

La instalación del Sistema se realizó a principios del 2004, en la Biblioteca Central de la UCAB y en el CIC-UCAB. Según Calderín está previsto instalarlo en otros centros de investigación que trabajen con bases de datos documentales.

En enero de 2005 se publicó en la red, y por primera vez los usuarios ucabistas pudieron acceder a las informaciones digitales contenidas en RECOM a través de la página web de la Universidad: <http://www.ucab.edu.ve>.

La base de datos RECOM contiene en este momento una base de datos bibliomerográfica, una de imágenes fijas, una de materiales audiovisuales, y el directorio de medios, el cual hasta el momento sólo posee informaciones de medios impresos.

El presente proyecto busca actualizar este directorio de medios impresos, el cual hasta el momento contiene 48 registros, que Malavé (2002), y Bautista y Peñaloza (2003) lograron a través de sus respectivos trabajos de grado.

Como se ha mencionado anteriormente, la idea de este trabajo de grado es trabajar sobre la prensa caraqueña que circuló durante el período 1936-1958. Conjuntamente, en el 2004, otros estudiantes de Periodismo colaboran con la actualización de RECOM y a través de sus respectivos proyectos de grado aportarán informaciones relativas a la prensa que circuló en Caracas y otras regiones del país en otros períodos de la historia venezolana.

De esta forma, se espera que en lo próximos años RECOM vaya actualizándose con el aporte de estudiantes y profesores avocados al proyecto, para así gradualmente cumplir con el objetivo principal y funcionar como un sistema comunicacional abierto, no sólo a las instituciones académicas de Venezuela, sino también a las de otros países de América Latina y El Caribe. Mientras tanto la UCAB intenta mantenerse al margen de las nuevas tecnologías para realizar un aporte en el área de comunicación y cultura, beneficiar a investigadores y académicos nacionales e internacionales, y garantizar mejoras en la obtención del conocimiento.

2. Marco Conceptual

2.1 Las fuentes de información: transmisores de conocimiento

El término “fuentes de información” lo define Torres (1999), como “todos aquellos instrumentos o recursos que sirven para satisfacer las necesidades informativas de cualquier persona, se hayan creado o no con ese fin y sean utilizados directamente o por un profesional de la información como intermediario” (p. 30).

En este sentido, Torres (1999) explica que el principal rasgo característico de las fuentes de información es el de su utilidad. Éstas son útiles para cualquier persona que cuente con una necesidad informativa y desee satisfacerla: investigadores, profesionales de la información y público en general.

Podemos encontrar numerosas fuentes de información, bien sean secundarias (fuentes externas al documento) o primarias (el documento en sí mismo), y las podemos clasificar según la procedencia y el origen de la información, según la cobertura geográfica, según el grado de adecuación de la información que ofrecen, y según el tipo de información que presentan. (Torres, 1999).

Según la procedencia y origen de la información, las fuentes pueden ser personales, cuando se refieren a personas o grupo de personas entre las que generalmente existen relaciones profesionales; institucionales, si proporcionan información sobre determinada

institución, bien sea pública o privada; y documentales, en caso de que la información que proporcionan sea a partir de o sobre un documento. (Torres, 1999).

Por otro lado, según la cobertura geográfica, pueden ser de carácter internacional, nacional, autónomo, regional, y local; según el grado de adecuación de la información que ofrecen, pueden ser total, media o insuficiente; y finalmente, según el tipo de información que presentan, especializada o general. (Torres, 1999).

El conocimiento sobre las fuentes de información gana cada día mayor interés en los teóricos e investigadores, ya que la puesta en práctica de los correctos criterios de selección puede ayudar al referencista en la tarea de selección, recuperación y análisis de la información. Torres (1999) afirma: “el problema que se plantea no es sólo conocer las fuentes, sino aprender a valorarlas” (p.41). En este sentido es importante que el investigador posea conocimientos sobre los elementos que ha de tomar en consideración para valorar la calidad de las mismas en caso de que se disponga de más de una fuente. Para ello será necesario tomar en cuenta elementos como autor, título, prefacio, editor, etc. que sirvan de ayuda para tomar la mejor decisión en beneficio de la investigación.

Para efectos del presente trabajo, el cual tratará sobre documentos específicamente, se hará especial énfasis en las fuentes documentales.

Según Torres (1999) un documento es “todo conocimiento fijado materialmente sobre un soporte que puede ser utilizado para consulta, estudio o trabajo como herramienta indispensable para transmitir conocimientos, ideas, y dar testimonios de los hechos” (p. 34).

Los documentos (libros, periódicos, revistas, páginas web, microfilms) servirán en esta investigación para la actualización del directorio de medios impresos del CIC-UCAB. Por ello será necesario hacer referencia a los directorios electrónicos y a las bases de datos en general, como sistemas que permitirán la organización sistemática de los datos mediante la utilización del escogido soporte informático por la Universidad Católica Andrés Bello.

2.2 Directorios electrónicos y su importancia actual

Según Torres (1999), el término “directorio” es un anglicismo muy utilizado, en el que caben muchas aplicaciones de carácter informativo. No obstante se pudieron encontrar algunas definiciones:

Cordón (2001) lo define como una lista de personas o de organizaciones ordenadas alfabética o sistemáticamente, que proporciona direcciones, cargos, funciones y datos similares, de forma que permita al investigador localizar, identificar y obtener o recuperar informaciones necesarias para determinada investigación.

También, la norma ISO 5127-2 (1983 cp Torres 1999), define a los directorios como “la obra de referencia que contiene información dispuesta en orden alfabético, cronológico o sistemático y que permite la identificación o localización de personas, objetos, organismos o lugares” (p. 109).

En este sentido, el directorio electrónico deberá ser un sistema abierto y mantener constantes relaciones con su entorno y así recibir frecuentemente información que alimente al sistema.

Si bien el presente trabajo busca actualizar el directorio de medios escritos del CIC-UCAB, es necesario expresar la importancia de una constante entrada de datos para complementar las informaciones en él contenidas, a fin de otorgarle una mayor validez.

“La actualización de los directorios, y fundamentalmente la de aquellos que tienen carácter económico-comercial, debe ser periódica, o al menos debe hacerse siempre que se produzca algún cambio en su contenido ya que, de lo contrario, la información pierde valor o conduce a errores” (Torres, 1999, p. 110).

Según Torres (1999), los directorios electrónicos se pueden clasificar según el contenido: generales, especializados, gubernamentales o institucionales; y según la extensión geográfica: internacionales, nacionales, regionales o locales.

Cordón (2001) se refiere a la gran importancia de los directorios electrónicos, principalmente en tres materias: educación, instituciones y medios de comunicación.

En cuanto a educación, considera que existe una necesidad latente en investigadores y estudiantes de contactar a otros centros donde se desarrollen investigaciones o estudios,

los cuales mantengan relación con sus investigaciones. Con tal finalidad constantemente se desarrollan en el mundo diferentes directorios que faciliten las labores educativas. De la misma manera, pueden considerarse una obra de consulta imprescindible para cualquier investigador o estudiante que quiera ponerse en contacto con universidades de otros países, facultades o escuelas determinadas, asociaciones científicas, instituciones, o con cualquier centro relacionado con el mundo del aprendizaje y el conocimiento.

También las instituciones están considerando a Internet y los directorios electrónicos o automatizados como herramientas para entrar en contacto con empresas, ONG, centros de formación, universidades, etc, con la idea de transmitir ideologías, captar nuevos alumnos, interconectarse con instituciones afines, etc.

Por último, Cordón (2001), se refiere a la creciente presencia de los medios de comunicación en la red, por lo que cada día son más útiles los directorios en este medio para facilitar a los usuarios el acceso a las innumerables revistas, newsletters, radios, periódicos, cadenas televisivas, etc. que transitan por Internet.

2.3 Bases de datos: recursos de información útiles para la práctica periodística

Poco tiempo después de que aparecieran las computadoras, ya se utilizaban como mecanismo para organizar grandes cantidades de datos a través de los que hoy conocemos como bases de datos. Los primeros en utilizar este sistema fueron los bibliotecarios americanos finalizada la Segunda Guerra Mundial. Si bien comenzaron a aparecer en los

años 50, fue una década después, cuando comenzó a hacerse más corriente su uso. Posteriormente, con la aparición de CD-ROM y luego, la web, se convirtieron en herramientas fundamentales para el almacenamiento y recuperación de la información. Los avances tecnológicos permiten en la actualidad diferentes modos de recuperar los datos allí contenidos, bien sea de forma gráfica o auditiva.

Abadal (1997 cp Moreira 2000), define a las “bases de datos” como un conjunto de información básicamente textual o alfanumérica que ha sido grabada en un soporte electrónico y que dispone, además, de un programa informático que facilita la recuperación.

Por su parte, Moscoso en López maneja una información similar a Abadal, pues entiende el término como “un conjunto de datos almacenados en soporte informático y organizados de tal forma que puedan recuperarse de determinadas maneras, de acuerdo con las necesidades expresadas en la estrategia de búsqueda” (2002, p. 526).

Según Moreiro (2000), las características más importantes de las bases de datos son las siguientes:

- Son un conjunto de información digitalizada o codificada en forma de bits a partir de un sistema binario.
- Almacenan la información en algún tipo de soporte electrónico.
- El acceso de la información que contienen se realiza a través de una computadora.
- Contienen información de morfología diversa: textual, gráfica o numérica.

- Organizan la información en registros, que a su vez se estructuran en campos.
- Se crean, mantienen, explotan y actualizan mediante un programa informático.

La organización de las bases de datos en estructuras coherentes es muy importante para hacer más fácil la recuperación de la información. Para ello, dos elementos son indispensables: registro y campo. Por el primero entendemos la unidad básica para la representación de un objeto de la realidad; y por el segundo, cada una de las áreas de información que integran un registro.

Dentro de la tipología de las bases de datos se puede encontrar que la mayoría de los autores las clasifican en referenciales, que “contienen información referida a objetos o documentos pero no estos en sí”: bibliográficas y directorios; y en factuales, las cuales “contienen datos primarios y originales en sí mismos”: textuales o de texto completo, numéricas, o multimedia (Moreira, 2000, p. 373).

Hoy en día con el desarrollo de Internet se han abierto nuevos canales para la distribución en línea de las bases de datos de contenidos especializados o generales. Este medio electrónico le permite grandes facilidades al usuario para distribuir la información, así como también para recuperarla, gracias al sistema de recuperación de la información que disponen los Sistemas Gestores de Bases de Datos Documentales (SGBDD).

“Un SGBDD está formado por una serie de ficheros que facilitan la organización y funcionamiento del sistema”, los cuales pueden ser: lineal, cuando los registros se almacenan siguiendo el orden secuencial en el que fueron introducidos en la base de datos; inverso, si es ordenado en función de palabras significativas contenidas en los registros; o de palabras vacías, en caso de estar formado por palabras no significativas (artículos, preposiciones, etc) (Moreiro, 2000, p. 371).

Para diseñar una base de datos documental, Moreiro (2000) considera necesario entonces, en primer lugar, analizar las necesidades y características de los usuarios, para así determinar el tipo de información que deberá contener. Luego, estudiar los sistemas informáticos existente y seleccionar el más adecuado, y en función de ello, diseñar la estructura de campos del modelo de registro. También será necesario crear normas asociadas al contenido de la base de datos, para el ingreso y recuperación de las informaciones; y finalmente, crear la base de datos a través del SGBDD elegido.

La creación de las bases de datos es cada vez más una necesidad para la práctica periodística, en tanto facilita el acceso a un conjunto de datos almacenados en el soporte digital y, por ende, permite a periodistas recuperar informaciones que antes eran irrecuperables. Gracias a las tecnologías que presta Internet y a proyectos que estimulan la creación de las bases de datos, hoy en día es posible encontrar documentos y datos que sirven para el desarrollo de otras informaciones. Si bien el presente trabajo se basa en una base de datos académica, la cual beneficiará a este sector específicamente (investigadores, estudiantes, profesores, etc.), los periodistas (nacionales y extranjeros) obtendrán muchos

beneficios, ya que tendrán libre y gratuito acceso a través de la página web de la Universidad Católica Andrés Bello (<http://www.ucab.edu.ve>).

3. Marco Histórico

3.1 La prensa que circuló en Caracas desde 1936 hasta 1958

Breve introducción

La prensa venezolana del siglo XX es menos conocida que la del siglo XIX. Díaz hace alusión a ello en su libro *La prensa venezolana en el siglo XX*:

“Mientras existen monografías, ensayos, y otros trabajos publicados sobre la prensa del siglo XIX, desde la Gaceta de Caracas hasta el Cojo Ilustrado, apenas hay referencias a la prensa de Cipriano Castro y de Juan Vicente Gómez en los libros que han estudiado esos períodos de nuestra historia contemporánea, y muy poca o ninguna de los años posteriores (...) ¿Cuántos diarios han aparecido en Venezuela desde 1900 hasta hoy? Nadie lo sabe. Ni el estado venezolano” (1994, p. 9).

El desarrollo de este capítulo se basó en dos libros que reseñan la evolución de la prensa venezolana en el siglo XX: *150 años de periodismo en Venezuela*, de Servando García Ponce; y *La prensa venezolana en el siglo XX*, de Eleazar Díaz Rangel, así como

también se hizo referencia a algunos artículos de prensa compilados por José Rivas Rivas en tres tomos de Historia Gráfica de Venezuela: *De Gómez a Gallegos*, *Un año con el gobierno de Wolfgang Larrazabal* y *El mundo y la época de Pérez Jiménez*. A fin de cumplir con los objetivos del presente proyecto de investigación se centró en los capítulos que se refieren a la prensa que circuló en Caracas desde la muerte de Juan Vicente Gómez, en 1935, hasta la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en 1958.

Las dificultades que implica el desligar la historia política venezolana con el desarrollo de la prensa hicieron que ambos aspectos se fusionaran en un mismo relato. Se avanzó cronológicamente por los gobiernos que participaron en dicho período para explicar brevemente la situación de la prensa caraqueña en cada uno de ellos: la prensa censurada y restringida durante el gobierno de Juan Vicente Gómez, la transición que comenzó en el período de Eleazar López Contreras y continuó evolucionando con Isaías Medina Angarita, la libertad de prensa que se alcanzó durante la junta presidida por Rómulo Betancourt, la presidencia de Rómulo Gallegos, la junta militar integrada por Carlos Delgado Chalbaud, Luis Felipe Llovera Páez y Marcos Pérez Jiménez, la junta cívico-militar de Suárez Flamerich y, finalmente, el retroceso hacia una nueva prensa restringida por la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

Restricción y censura

El control sobre la prensa durante la dictadura de Juan Vicente Gómez fue sumamente rígido. La libertad de prensa desapareció en su totalidad y los periodistas que

no seguían los lineamientos del régimen fueron llevados a la Rotunda o al Castillo Libertador para cumplir con una férrea condena. No obstante, durante este período el desarrollo industrial del mundo permitió avances en las imprentas y en los medios de comunicación, así como también los grandes descubrimientos de yacimientos petrolíferos en Venezuela incidieron notablemente en la economía y determinaron el futuro del país.

En las tres primera décadas del siglo nacieron importantes periódicos caraqueños como *El Universal*, en 1909, fundado por Andrés Mata; *El Liberal*, en ese mismo año, por López Ortiz; *El Nuevo Diario*, en 1913, por Diógenes Escalante; *El Herald*, en 1922, por José Calcaño Herrera; *El Globo*, en 1925, por Marco Aurelio Rodríguez; la reconocida revista *Élite* que no podría pasar por alto, fundada en 1925 por Juan de Guruceaga; y *La Esfera* en 1927, por Ramón David León.

Tras la Muerte del general, el 17 de diciembre de 1935, *La Esfera* y otros periódicos dieron a conocer la noticia a la población, e informaron en su primera página: “Ha muerto el Benemérito general Juan Vicente Gómez”. Tal como lo comenta García Ponce (2001), *El Nuevo Diario*, identificado con el régimen, fue sometido a saqueos, de la misma forma como le ocurrió en el siglo anterior a la *Opinión Nacional* de Guzmán Blanco. Otros como *La Esfera* y *El Universal*, que eran considerados como sumisos durante el período de Gómez, se salvaron de las agresiones populares. A partir de este momento comenzó a surgir en todo el país movimientos estudiantiles y obreros, así como también partidos políticos, que se involucraron en la defensa de la libertad de prensa y los valores democráticos.

¿Democracia o dictadura?

Con la llegada al poder de Eleazar López Contreras, quien era Ministro de Guerra y Marina durante la dictadura gomecista, comenzó la transición hacia la consolidación de un estado democrático. *El Heraldo*, ahora bajo la dirección de Ángel Corao, difundió un manifiesto exhortando al Ejército a convertirse en defensor del desarrollo democrático.

“Los directores de los diarios de Caracas recibieron el viernes 3 de enero de 1936 una llamada de Miraflores. El recién instalado presidente de la República, general Eleazar López Contreras, los invitaba a reunirse con él a las ocho de la noche del siguiente día, sábado. Algunos se comunicaron telefónicamente en busca de explicaciones. Era un gesto diferente del mandatario, quien parecía inaugurar un tiempo distinto (...) Ahora estaban esa noche rodeándolo, monseñor Jesús María Pellín (La Religión), Pedro Sotillo (El Universal), Ramón David León (La Esfera), Ángel Corao (El Heraldo), y Luis Barrios Cruz (Ahora). Todos habían sido puntuales (...) Los había invitado para hacer al pueblo un llamado de cordura, por intermedio de la prensa” (Díaz, 1994, p. 59).

Comenzaban a rescatarse la opinión y la libertad de informar. Venezuela entraba en un nuevo período donde se le podía hacer duras críticas al gobierno y a la política gubernamental, así como también ser espectadores de los más polémicos y discutidos temas de actualidad. Algunos autores reconocen que López Contreras inauguró la prensa libre en el país. Pero no niegan que haya sido transitorio.

Tras desatarse algunas manifestaciones populares por las vacilaciones del nuevo gobierno, se suspendieron las garantías ciudadanas. De nuevo, las restricciones aterrorizaban a la población. La Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), creada en 1936, y algunos periódicos se opusieron a los hechos y con el apoyo de estaciones de radio, se decretará la huelga del 13 de febrero de 1936, con el objetivo de responder en bloque a los actos irracionales y arbitrarios que el gobierno ejercía en contra de la libertad de expresión. La manifestación se extendió hasta el día 14, cuando se concentraron centenares de personas en la Plaza Bolívar de Caracas. Mientras transcurría el mitin pacífico, soldados comenzaron a disparar y dejaron un saldo lamentable de muertos y heridos. No fue suficiente para frenar a la población, pues continuaron con las protestas que hicieron de ese día, según afirmó el historiador Joaquín Gabaldón Márquez, un día auroral para la historia de la prensa en Venezuela. Venezuela había tomado conciencia de la importancia de la libertad de expresión.

La caricatura fue uno de los principales recursos que utilizó la prensa para satirizar al gobierno. Paralelamente, las fotografías ganaron espacio en los diarios. En junio de 1937, el gobierno ordenó la suspensión de *Fantoches*, el semanario que defendía los intereses populares y se solidarizaba con los republicanos españoles. En el 39 estalló la Segunda

Guerra Mundial y las noticias llegaban a los diarios a través de las agencias internacionales. *La Esfera*, *El Universal* y *El Herald* sirvieron como importantes fuentes de información para que la población se enterara de las noticias que llegaban desde los frentes de batalla.

Tan importantes fueron los periódicos diarios como semanarios que surgieron en 1936, destacados por ser más combativos y polémicos: *ORVE*, dirigido por Inocente Palacios, Gonzalo Barrios y Juan Oropeza; *El Popular*, por Ernesto Silva, Carlos Irazábal y Miguel Volcán; y *UNE*, por Rafael Caldera y Víctor Jiménez. Esta prensa inclinada hacia la izquierda desapareció al poco tiempo por el obsesivo anticomunismo de López Contreras. La mayoría fueron expulsados y se dedicaron al periodismo clandestino desde el exterior. Esta ofensiva hacia quienes eran vinculados con la izquierda en aquel momento se hizo sentir en la prensa. “Decenas de periodistas fueron multados, presos y enjuiciados por el ejercicio de la profesión, casi siempre por sus artículos y caricaturas”, relata Díaz.

El propio presidente se comenzó a interesar por los medios. Creó, en 1936, la Oficina Nacional de Prensa, y además escribió numerosos editoriales para el diario oficial *Crítica*.

Mejoran las libertades

En 1941, el presidente Isaías Medina asumió el poder y ese mismo año se fundó Acción Democrática. La prensa también vivió nuevas reformas: se creó el nuevo diario moderno y popular *Últimas Noticias*, se fundó la Asociación Venezolana de Periodistas y

se celebró la primera rueda de prensa presidencial. Hubo casos puntuales donde se apresaron a periodistas, pero en general las relaciones con la prensa se hicieron gradualmente más armónicas.

En marzo de 1941, el diario *El Morrocoy Azul*, dirigido por Claudio Cedeño, apoyó la prensa popular y agrupó a numerosos humoristas de la época. El diario *Últimas Noticias* impactó por su formato, titulación y gráficas, así como también cambió el proceso de la ediciones diarias, lo que lo convirtió en el primer ensayo reporteril. Éste trató los temas populares y de barrios, y también hizo continuamente mención a temas policiales.

En 1943, *El Nacional*, dirigido por Miguel Otero Silva, estaba destinado a la clase media y trajo consigo constantes innovaciones para la prensa venezolana. El diseño y la tipografía resaltaron desde sus inicios, así como su clasificación por contenidos. Los cambios influenciaron a otros medios escritos, y ayudaron a constituir los nuevos parámetros del diarismo en Venezuela.

Más tarde, apareció el tabloide *Rojo y Negro*. También, *Ahora*, el diario que había estado identificado con AD cambió de dueño y orientación: pasó a estar al servicio del Partido Democrático Venezolano apoyando al gobierno, y fue uno de los pioneros del cambio, con suplementos ilustrados, fotos de actualidad y titulaciones atractivas en la primera página. *El País*, desde 1944 será el periódico oficial de AD, para el cual participaron Rómulo Gallegos y Rómulo Betancourt. La prensa de este período estuvo caracterizada entonces por mantenerse parcializada hacia determinados puntos de vista o

para apoyar o enfrentar a los nacientes partidos políticos. Los diarios se constituyeron así en escenarios de polémicas entre candidatos o periodistas.

A partir de 1945, las agencias de noticias comenzaron su desarrollo, *El Nacional* mantuvo una visible ventaja al designar corresponsales en las ciudades más importantes del interior del país. En términos oficiales, la Oficina Nacional de Prensa, creada en 1936, mantuvo su evolución pasando por la constitución de Servenpres, en 1937; SIV (Servicio Informativo Venezolano), en 1940; PEVE (Periodistas Venezolano), en 1941; NOTINAC, en 1944; OFIREN, en 1949; e INNAC, en 1958.

El régimen de octubre

En 1945 los andinos fueron desalojados del poder y la política continuó su proceso hacia la democratización. Hubo elecciones en octubre de 1946 para Asamblea Nacional Constituyente, y presidenciales, en 1947, cuando obtuvo la victoria Rómulo Gallegos. La prensa se encontraba muy partidizada y aumentó considerablemente su circulación a nivel nacional. Los conflictos entre los principales partidos: AD, PCV, COPEI y URD se reflejaron en la prensa, a través de opiniones político-ideológicas. Las restricciones a la información existieron particularmente en cuestiones militares.

En Caracas nacieron nuevos periódicos: *Extra*, dirigido por Rafael Calderón, fue reconocido como órgano oficioso de AD, y *Hoy*, fundado en 1947 por Víctor Simone, quien se había separado de *Últimas Noticias* y *Sucesos*. Luego del cierre de los dos

semanarios *Aquí Está* y *El Popular*, Gustavo Machado comenzó a dirigir el nuevo periódico *Tribuna Popular*.

Nuevamente la censura

El período del presidente Marcos Pérez Jiménez se dividió en dos etapas: la primera, del golpe del presidente Gallegos, el 24 de noviembre de 1948, hasta el 2 de diciembre de 1952, cuando el coronel asumió todo el poder tras desconocer las elecciones; y, la segunda, desde ese día hasta el 23 de enero de 1958, cuando fue derrocado y huyó a República Dominicana.

Durante los tres primeros años hubo libertades restringidas dentro de un clima de tolerancia relativa. En el segundo período se hicieron más rígidas las restricciones a las libertades y se mantuvo una severa censura de la prensa. Los primeros clausurados fueron los órganos de AD, como *El País*, así como otros del interior. Posteriormente, en 1949, fueron suspendidos *El Gráfico* de COPEI, *Tribuna Popular* del PCV y *El Nacional*; y más tarde le tocó el turno a *El Universal*. En estos años se creó Caracas una Junta de censura, que luego se extendió hacia otras ciudades importantes del país.

En *El Nacional*, el 14 de mayo de 1950, un artículo titulado “Disuelto el Partido Comunista por decreto de la Junta Militar de Gobierno” expresó las acciones que se tomaron en contra de los partidos políticos y sus órganos de difusión. (Rivas, 1961).

Simón Alberto Consalvi, quien ejerció su profesión en estos años, comentó sobre la Junta de Censura, a donde todos los diarios debían enviar sus originales antes de ser reproducidos para el país:

“La tarea de la Junta de Censura es la examinar minuciosamente todo el material de los diarios, incluso las notas sociales y deportivas, las leyendas de las fotografías, e investigar, al mismo tiempo, el nombre e ideología del periodista autor de informaciones que no se parcializaron a favor del gobierno...”. (Díaz, 1994, 87)

De esta manera, el régimen militar de Pérez Jiménez le dejó claro a la prensa que no toleraría informaciones ni opiniones que sobrepasaran los límites impuestos por la Seguridad Nacional.

Durante los diez años que duró el régimen se generaron importantes cambios económicos en el país, con los nuevos ingresos petroleros. Este desarrollo devino en las empresas periodísticas, las cuales lograron grandes avances y transformaciones. Los diarios ampliaron el número de páginas por edición, gracias al aumento en la publicidad. No obstante, la circulación se mantuvo estancada. Todas las huelgas de prensa organizadas fueron disueltas por el gobierno. Pero, más allá del control, la censura y la represión, este período sirvió para consolidar estas empresas informativas como modernas industrias capitalistas.

La prensa organizada, en conjunto con el apoyo de la mayoría de Las Fuerzas Armadas, fueron determinantes en la caída de la dictadura. Y finalmente, al mediodía del 23 de enero de 1958, los pregoneros se desplegaron por las calles de la capital con diarios que titulaban “extra! extra! ¡Derrocada la dictadura!”. Era el final de Pérez Jiménez y el principio de todo un sistema de libertades absolutas.

Así se pudo apreciar en la primera página de *El Nacional* de ese mismo día el gran titular “Huyó Pérez Jiménez. Cayó a las doce de la noche una de las más sombrías dictaduras que padeció Venezuela”. Mientras tanto *El Universal* abría las informaciones con el titular “Depuesto el régimen de Marcos Pérez Jiménez”, acompañado de una fotografía que mostraba a los caraqueños en la Plaza Bolívar (alrededor de las cinco de la mañana) celebrando en conjunto con miembros de las Fuerzas Armadas. (Rivas, 1962)

1958 fue un año propicio para la asociación de los directores de prensa. Se reunieron representantes de *El Universal*, *El Nacional*, *The Daily Journal*, *El Independiente*, *La Religión* y publicaciones Capriles. En conjunto constituyeron el Bloque de Prensa Venezolano.

4. Marco Metodológico

4.1 Objetivos

4.1.1 Objetivo principal:

Actualizar el directorio electrónico de prensa venezolana (1958-2002) desarrollado en el CIC-UCAB, mediante la utilización de la ficha de ingreso, que proporciona el sistema Documanager, con el fin de incorporar a la base de datos de directorio de prensa nuevos datos, imágenes e informaciones descriptivas de los diarios que circularon en Caracas entre el año 1936 y 1958.

4.1.2 Objetivos específicos:

- Localizar los periódicos que circularon en Caracas entre los años 1936 y 1958, en hemerotecas, bibliotecas y colecciones públicas o privadas, para recolectar las informaciones necesarias que serán introducidas posteriormente en el directorio.

- Ingresar la información obtenida en un archivo de Word, para facilitar el posterior traslado al directorio académico de prensa venezolana.

- Fotografiar y digitalizar los encabezados, las primeras páginas y algunos artículos interesantes de los periódicos seleccionados en esta investigación para su posterior inserción en el registro de la base de datos, de manera de que el directorio incorpore nuevos elementos tipo imagen para el análisis del medio.

- Entrevistar a personas conocedoras de la materia (historiadores, periodistas, políticos, etc.) que por sus experiencias y trayectorias en los medios impresos de mediados del siglo XX, para completar datos como los campos y como las reseñas de los periódicos.

- Utilizar el manual de ingreso realizado por el CIC-UCAB para la inclusión de los nuevos datos, atendiendo a las normas preestablecidas, que garanticen uniformidad en el registro de la data.

4.2 Tipo de investigación

El presente proyecto de grado consistió en una investigación documental, para la cual se realizó un trabajo de campo, basado en la observación de fuentes documentales en bibliotecas, hemerotecas y colecciones; y además, en entrevistas a personas conocedoras de la materia. Este método permitió encontrar los datos necesarios para actualizar el directorio académico del CIC-UCAB con las informaciones correspondientes al período de la historia venezolana comprendido entre 1936 y 1958.

4.3 Técnicas utilizadas

El proceso de investigación se realizó en dos partes: la observación de documentos (físicos, microfilmados o digitalizados) en bibliotecas, librerías o colecciones; y las entrevistas a diferentes expertos, seleccionados por su trayectoria, formación y conocimiento en diferentes áreas relacionadas con el proyecto: investigación, historia, periodismo y comunicación.

4.3.1. Observación:

A fin de completar el mencionado período de la historia de Venezuela en el directorio electrónico de prensa venezolana del CIC-UCAB, la búsqueda de documentos para la actualización del directorio electrónico del CIC-UCAB se realizó tomando en cuenta las limitaciones determinadas por la disponibilidad y la prominencia del período en el que se centra la investigación.

La selección de los documentos físicos más adecuados durante el proceso de investigación tuvo básicamente dos propósitos. El primero se centró en conseguir las fuentes documentales más recientes sobre temas relacionados con Internet, bases de datos y directorios electrónicos. Estos temas están en constante discusión y, en consecuencia, sus teorías evolucionan rápidamente. Fue necesario enfocarse en fuentes que estuviesen al día con las innovaciones y, para ello, la escogencia dependió de la fecha de la publicación. De todas las fuentes encontradas que estuviesen asociadas a Internet, bases de datos y

directorios electrónicos, se le dio preferencia a aquellas publicadas desde el año 1999 hasta el presente. Por otro lado, el segundo propósito fue ubicar fuentes asociadas a la prensa venezolana del siglo XX. Debido a que se trata de un período reciente de la historia venezolana, se encontraron documentos originales que sirvieron de gran ayuda para la investigación.

En la librería La Gran Pulpería de Libros se encontró en la sección dedicada a Comunicación Social algunos libros de destacados periodistas que sirvieron para el proyecto: *La prensa venezolana en el siglo XX*, de Eleazar Díaz Rangel; *150 años de periodismo en Venezuela*, de Servando García Ponce; *El periodismo en Internet*, de Carlos Abreu Sojo; y tres tomos de *Historia Gráfica de Venezuela*, una compilación de José Rivas Rivas: *De Gómez a Gallegos*, *Un año con el gobierno de Wolfgang Larrazabal* y *El mundo y la época de Pérez Jiménez*

Igualmente, se revisaron las fuentes documentales en otras bibliotecas de la capital, entre las que destacaron la Unidad de Documentación del CIC-UCAB, la Biblioteca Central de la Universidad Católica Andrés Bello, la Biblioteca y Hemeroteca Nacional de Venezuela, la Biblioteca Gustavo Leal, ubicada en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, la Biblioteca de Centro Gumilla, el Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB, así como otras más pequeñas o personales, que también aportaron algunas fuentes útiles para la investigación.

Esta etapa de observación permitió ubicar en librerías, bibliotecas, hemerotecas y colecciones privadas ejemplares de periódicos, de los cuales se extrajeron los datos para

completar los campos del directorio académico, así como también fotografías digitales de los mismos que permitieron completar el campo Imagen en la mayoría de los casos. A aquellos periódicos que sólo se encontraron en formato microfilm se les sacó una copia de la primera página o a alguno de sus más interesantes artículos interiores, las cuales posteriormente se digitalizaron a través del empleo de un escáner.

A continuación se mostrará un breve recuento del proceso de observación:

La primera visita se realizó, en julio de 2004, a la exposición de periódicos venezolanos de los siglos XIX y XX, en la oficina de Jesús Colmenares. Durante un mes Colmenares ofreció al público su colección privada de prensa nacional. Allí, se apreciaron diferentes números de periódicos que circularon tanto en Caracas, como en el interior del país. A su vez, Colmenares suministró resúmenes de la historia, fundadores y colaboradores de algunos de los medios allí expuestos.

El CIC-UCAB tuvo en su sede durante una semana un album hemerográfico del historiador Ramón J. Velásquez, el cual sirvió para conocer, a través de recortes de prensa, algunos periódicos que circularon en el período mencionado. Igualmente, se les tomó fotografías digitales a algunos de los recortes que contaban con datos interesantes.

El libro del periodista y profesor universitario, Eleazar Díaz Rangel: *La Prensa Venezolana en el Siglo XX*, sirvió de guía para la realización de una lista de todos los periódicos que circularon en Caracas desde 1936 hasta 1958.

Posteriormente, se visitó la Universidad Central de Venezuela. Si bien en la Biblioteca Central de la Universidad no se encontró ningún documento de utilidad, en la Biblioteca Gustavo Leal la tesis de Gitanjali Suárez Sarmiento (1993), titulada *La prensa de partido en los gobierno de López Contreras y Medina Angarita* suministró datos importantes sobre doce periódicos que circularon entre 1936 y 1958.

En la Hemeroteca Nacional se encontró el mayor número de periódicos. Allí se recurrió en primer lugar al archivo en formato microfilm (alrededor de 20 periódicos) y, luego, se revisaron aquellos en formato original (alrededor de 10 periódicos). Se hizo especial énfasis en las primeras ediciones, con fines de obtener los datos necesarios para completar el mayor número de campos incluidos en la base de datos del CIC-UCAB. Se sacaron fotocopias de todas las primeras páginas para posteriormente digitalizarlas a través de la utilización del scanner. No se pudieron obtener fotos digitales, pues el costo de cada una era de Bs. 1.700 y debía cancelarse previamente en una cuenta bancaria.

En la Hemeroteca de la Academia Nacional de la Historia se procedió de la misma manera: se hizo una lista valiéndose del fichero (en orden cronológico) y se entregó al personal encargado. Éste sólo encontró algunos periódicos, y argumentó que el fichero revisado estaba desactualizado.

También se visitó el Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB, sin embargo no se encontró ningún material documental relevante. Allí, sólo conservan dos periódicos venezolanos: la Gaceta de Caracas y el Correo del Orinoco.

Finalmente, se realizó el procesamiento de los datos: se introdujeron progresivamente en una base de datos similar a la del CIC-UCAB (se utilizaron los mismos campos) realizada en Microsoft Word. Una vez que las informaciones de los campos casi se completaron en su totalidad, se procedió a depositarlos en el directorio de prensa creado por la licenciada Malavé (2002) en conjunto con el mencionado Centro.

4.3.2 Entrevistas

Toda vez que se incluyeron las informaciones provenientes de documentos físicos, se procedió a la etapa de entrevistas a expertos en el área de periodismo en Venezuela, a fin de extraer la mayor cantidad de información sobre la historia de la prensa en Caracas en el período establecido, con lo cual se completó el campo Reseña de la base de datos y otros campos incompletos. De esta forma, las fuentes vivas sirvieron para incluir aquellos datos que las fuentes documentales y hemerográficas no contenían, especialmente por el mal estado de los archivos y la desaparición de muchos de los diarios que circularon en Caracas durante mediados del siglo XX. La condición más importante para la escogencia de los entrevistados fue su participación activa durante este período, tanto en la prensa escrita como en la política nacional. De allí que no se incluyeron historiadores o periodistas que no hubiesen sido protagonistas de los años en los que se centra la investigación. Las entrevistas se transcribieron y se colocaron en el capítulo: Los testigos del año 36, con el fin de plasmar algunas ideas, estilos y anécdotas que describieran todo un trabajo periodístico.

Para ello, se realizó una lista de personas a entrevistar, entre los que destacaron: quien fuese director de El Mundo y dos veces director de El Nacional, Ramón J. Velásquez; el periodista, diplomático y analista político, Simón Alberto Consalvi; el historiador, escritor y reconocido articulista Manuel Caballero; el dirigente político y articulista, Pompeyo Márquez; y el expresidente de la República y dirigente socialcristiano, Luis Herrera Campins. La escogencia fue realizada con fines de mantener un equilibrio en relación con la tres principales corrientes políticas de la época : Acción Democracia, Partido Socialcristiano COPEI y Partido Comunista de Venezuela.

De esta manera se procedió a realizar entrevistas no estandarizadas, que según Kerlinger y Lee (2002) son más flexibles y abiertas. Estos autores alegan que no significa que deban ser casuales, pues requieren de tanta preparación y conocimiento como las estandarizadas. Sin embargo, los autores afirman que éstas aceptan preguntas alternativas ajustadas a cada uno de los entrevistados, en función de sus experiencias particulares.

Por otro lado, Bautista y Peñaloza (2003) en su trabajo de grado resaltan la importancia de la preparación de un cuestionario para guiar el encuentro con el entrevistado. Explican que éste debe ser el reflejo de una profunda investigación y conocimiento del tema, y que representa un elemento importante en la realización del género entrevista, ya que determina el resultado final. De allí que antes de cada entrevista se hiciera un estudio del personaje y se elaboraran preguntas asociadas con su experiencia, con la finalidad de asistir al encuentro con la preparación necesaria para sacarle el mayor provecho a la entrevista. Éstas se editaron y se incluyeron en el mencionado capítulo del proyecto de investigación.

Al final del presente trabajo se expuso el procesamiento y análisis de los datos, así como también, las conclusiones y recomendaciones, donde se incluyeron todas las limitaciones y obstáculos que se presentaron durante la investigación.

4.4 Base de datos RECOM en línea

Malavé (2002), cuando comenzó a trabajar sobre la base de datos Recom en conjunto con el CIC-UCAB, diseño veintitrés campos para el ingreso de las informaciones relacionadas con los medios impresos, y también elaboró un manual de ingreso y un manual del usuario para lograr en trabajos posteriores una más sencilla y eficiente actualización y acceso al directorio electrónico.

Un año más tarde, los tesistas Bautista y Peñaloza (2003), agregaron cuatro campos (lema, temática, reseña e imagen), con los cuales sumaban veintisiete los campos del directorio electrónico de prensa venezolana. Los manuales de ingreso y del usuario se mantuvieron iguales.

En el año 2005, después de casi una década que el CIC-UCAB ha dedicado a este proyecto multimedia, finalmente los usuarios pudieron acceder a las informaciones allí presentes a través de la página web de la Universidad Católica Andrés Bello (<http://www.ucab.edu.ve>). A fines de enero, luego de un período de prueba en el que la base de datos funcionó localmente, el directorio electrónico de prensa venezolana se puso en línea a través de Internet. A partir de entonces los estudiantes y profesores tienen a su

alcance un directorio académico sobre la prensa en Venezuela, que reúne datos no sólo geográficos y logísticos de los medios escritos, sino que también aporta datos históricos y hechos de gran relevancia para el estudio del periodismo.

5. Los testigos del período 1936-1958

Las cinco entrevistas que siguen fueron realizadas bajo una misma idea: arrancar de quienes vivieron el advenimiento de la libertad de expresión en Venezuela –luego del oscurantismo de la era de Juan Vicente Gómez– las impresiones acerca de cómo se reflejó la apertura en el periodismo de aquellos días. Por ello, las preguntas que se les hicieron son semejantes. Si acaso alguno de estos personajes contaba con escasa edad como para darse perfectamente cuenta de lo que sucedía, sus conocimientos de la historia salvan esa laguna. Así, Simón Alberto Consalvi, Ramón J. Velásquez, Manuel Caballero, Pompeyo Márquez, y Luis Herrera Campins componen con su memoria y sus palabras el mosaico de aquel amanecer.

S. A. Consalvi (comunicación personal, mayo 7, 2005).

Simón Alberto Consalvi:

“Los periodistas e intelectuales orientaban el camino”

Fue jefe del diario El Mundo (fundado en 1958) bajo la dirección de Ramón J. Velásquez. Además de periodista, es político, escritor y diplomático. En la sala de su casa, en medio del ambiente bucólico en el Alto Hatillo, rodeado de cuadros –entre los que destacan obras de Pedro León Zapata– y libros que cubren las paredes, confiesa pasajes vinculados con la corriente socialdemócrata. Consalvi recuerda que la apertura a la libertad de expresión, tras la muerte de Juan Vicente Gómez, motivó la creación de múltiples periódicos estrechamente relacionados a la política nacional.

–¿Realmente bajo el gobierno de Eleazar López Contreras se inauguró la prensa libre en Venezuela?

–Durante el período de López los periódicos más importantes desde el punto de vista político fueron *La Esfera*, un diario defensor del gobierno, muy activo y beligerante, y *Ahora*, un poco más de oposición. También jugó un papel importante el diario *Crítica*, donde según se tiene entendido, el propio presidente López Contreras escribía para exponer sus puntos de vista o responderle a la oposición, lo que demostraba un aspecto muy importante del mandatario: aún siendo muy conservador, privilegiaba el debate y confiaba en la ideas. Aunque los firmaba con un seudónimo, todos sabían que a él pertenecían esas notas. Esto, sin duda, significó una apertura a la libertad de prensa.

–¿Cómo fue la transición que condujo al país a una total apertura?

–El cambio no fue de la noche a la mañana. Luego que murió Gómez accedió al poder López con una visión diferente. No obstante, el gomecismo no desapareció instantáneamente. A López le costó enderezar el barco. Durante este gobierno hubo influencias gomecistas importantes, incluso hubo un intento de decretar una ley de prensa basada en la censura, y fue entonces cuando los periodistas se decretaron en huelga con una gran fuerza, un hecho al cual se le ha dado poca relevancia.

–¿Cómo era el periodista de mediados del siglo XX?

–Si uno se orienta por la calidad de los debates y los asuntos en discusión, se puede percibir el nivel del escritor o del periodista, que fue excepcional en aquel momento. Los partidos políticos no se habían consolidado aún, o eran muy pequeños y débiles, por lo que la voz del periodista y del intelectual tenía gran repercusión. Eran ellos los que orientaban el camino de los grandes temas nacionales.

–¿Era básicamente un periodismo político?

–Yo diría que sí. El paso de aquel silencio que durante 27 años reinó en Venezuela a una apertura a la libertad de expresión generó una explosión que sin duda fue muy política. Quedaba poco espacio para los temas de interés general. Estos medios eran principalmente órganos de discusión de ideas políticas, defensores de determinadas ideologías, opositores del gobierno de turno. Las opiniones sobre asuntos de orden público dejaron de ser cercenadas y comenzó a cuestionarse al gobierno.

–¿Cómo era la empresa periodística de aquel entonces?

–Eran como empresas familiares, bastante pequeñas. Estaban constituidas por pocas personas y por algunos colaboradores. Los periódicos tenían pocas páginas a diferencia de ahora. Si bien había periódicos más grandes, como *El Nacional* y *EL Universal*, también hay que prestarles atención a otros más pequeños como *El País*, un diario de Acción Democrática de gran importancia y con una carga política muy fuerte. Sus editoriales los escribía Rómulo Betancourt. Este partido también fundó un semanario con su mismo nombre, pero como órgano partidista estaba dirigido especialmente a adoctrinar y organizar a la militancia.

–¿Los avances que se lograron con Medina Angarita y los posteriores gobiernos adecos, se pierden con la llegada de Pérez Jiménez al poder?

–Pues sí, fue un verdadero retroceso, porque Pérez Jiménez comenzó con clausurar a la prensa. Apenas quedó *El Nacional*, *El Universal* y *El Últimas Noticias*. Aplicó una censura muy fuerte y no había manera de juzgar la situación nacional a través de los periódicos. Sólo se publicaba lo que autorizaba la oficina de censura. En todo caso, es importante revisar la prensa de la época, porque de una manera o de otra siempre el periodismo busca la forma de expresar sus puntos de vista. También durante ese período hubo resistencia y se fundaron algunos periódicos clandestinos.

–¿Hubo alguna similitud entre la prensa que circuló durante la dictadura de Gómez y la que se publicaba durante el mandato de Pérez Jiménez?

–Hay una gran diferencia entre ambas. El periodismo de Pérez Jiménez venía de una explosión de libertad desde 1936. El país se habituó a una libertad de expresión. Durante

Gómez no existió la nostalgia de dicha libertad. Además, durante su dictadura existió una autocensura que se prolongó por casi treinta años, hasta el día que murió. Era una manera de hacer periodismo a sabiendas que existían ciertos límites. Sin duda que el terror que impulsó Pérez Jiménez significó un retroceso.

–¿Cuál es la principal característica del periodismo de fines de la primera mitad del siglo XX?

–Los periódicos que circularon entre la llegada de López y la caída de Rómulo Gallegos se caracterizaron por el crecimiento progresivo de una pluralidad informativa, producto de los avances en materia de libertad de expresión. No obstante, la llegada de Pérez Jiménez cambió nuevamente la historia del periodismo venezolano.

R.J. Velásquez (comunicación personal, mayo 11, 2005).

Ramón J. Velásquez:

“La multitud quemó el periódico de Gómez”

El ilustre expresidente de Venezuela conserva en su memoria tantos nombres y apellidos como caras participaron en la política nacional del siglo XX. Su memoria es un espejo de su larga experiencia. Las ocho décadas de vida que comparte sentado en el antiguo sillón de su casa en Altamira resultan un privilegiado relato para el oyente. La historia de un siglo complejo yace en sus entrañas. Con absoluta lucidez hace énfasis en los años comprendidos entre 1936 y 1958, y explica con detalles el trabajo periodístico de la época, especialmente aquel realizado por las corrientes socialdemócratas. Recuerda que la prensa sin censura se dio paralelamente a la consolidación de los partidos políticos venezolanos y que juntos promovieron un nuevo tiempo libre y democrático.

–¿Cómo funcionó el periodismo durante el régimen de Juan Vicente Gómez?

–Los periódicos bajo la dictadura de Gómez eran hojas impresas que no decían nada, porque lo único que publicaba *El Universal*, *El Nuevo Diario*, *La Esfera* y algún otro periódico como *El Herald*, eran las noticias que el gobierno permitía. En sus últimos años existió el esquema de una oficina de prensa que elaboraba un boletín nacional, el cual llegaba a los periódicos de provincia. A través de él se difundía el noticiero con las informaciones nacionales que eran permitidas. También existía censura para las noticias internacionales. Las agencias de noticias enviaban los cables a la gobernación, y cuando se

trataba de golpes de estados o sublevaciones militares en el exterior, las prohibían o las reducían al mínimo.

–¿Qué información contenían estos periódicos?

–Se publicaban muchos artículos literarios, novelas, poesía, es decir, el periódico se llenaba de informaciones que no pudieran ser censuradas. Eso terminó el día de la muerte del general Gómez, porque la prensa toda, sin esperar permiso del nuevo gobierno, comenzó a comunicar las noticias políticas, empezó a decir que el país comenzaba a vivir un nuevo tiempo.

–¿Qué caracterizó ese nuevo tiempo?

–A fines de 1935 y todo el año 1936 sucedió el despertar de la libertad de prensa. Los periódicos que no publicaban nada, empezaron a publicar todo. La multitud quemó el periódico de Gómez: *El Nuevo Diario*, y su sede principal. Comenzaron a circular a partir de enero nuevos periódicos: *Unidad Nacional* y *Crítica* (el periódico del gobierno), que según dice Tulio Chiosone, muchos de sus editoriales los escribió el presidente Eleazar López Contreras.

–¿Quiénes fueron los protagonistas del cambio?

–Una semana después de la muerte de Gómez llegaron los jóvenes líderes que tenían años de destierro: Jóvito Villalba, Raúl Leoni, Gustavo Machado, Carlos Irazábal, Alcántara Olivares, Arévalo Cedeño, y todos los que habían peleado contra el régimen de Gómez, pero que también eran jefes de pluma y que habían publicado sus periódicos en Nueva York.

–¿Esos periódicos llegaban a Venezuela y circulaban en la clandestinidad?

–La clandestinidad era más castigada que la conspiración. Tener un libro o un papel era un delito máximo. En la colección que yo dirigí: *Pensamiento Político del Siglo XX*, editado por el Congreso, se encuentran los periódicos que hicieron oposición a Gómez. Aparecen algunos de los editoriales de todos esos medios impresos que se escribían desde Estados Unidos, México (dirigidos por Salvador de La Plaza), Cuba y también Colombia. De tal manera, que la actividad periodística de la oposición en el destierro fue muy grande bajo Juan Vicente Gómez. Siempre había alguien que lograba traerlos al país, y de alguna manera, circulaban entre los habitantes.

–¿El surgimiento de los partidos políticos fue de la mano de este despertar de la libertad de prensa?

–De la fuerza de izquierda surgió un partido social demócrata: ORVE (Organización Venezolana), que después, se convirtió en PDN (Partido Democrático Nacional), y más tarde, en 1941, en Acción Democrática. Sus principales líderes eran Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Juan Oropeza, Gonzalo Barrios y Leonardo Ruiz Pineda. Igualmente, la izquierda marxista entendía que no podía proclamarse ni marxista ni comunista y fundaron el Partido Revolucionario Popular, y con éste, un gran semanario dirigido por Miguel Otero Silva, Salvador de La Plaza, Juan Bautista Fuenmayor, Carlos Irazábal y Gustavo Machado, que se llamó PRP. Por su parte, las corrientes católicas, encabezadas por Rafael Caldera y Pedro José Lara Peña, dijeron en una asamblea de la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), que el país estaba tomado por el socialismo marxista, y que eso no correspondía con la realidad venezolana, y fundaron la Unión Nacional Estudiantil, y paralelamente, el primer periódico social cristiano: UNE, en el cual,

un eminente jesuíta, Manuel Aguirre, editorializó sobre la cuestión social venezolana. De manera que la base de la nueva organización fue examinar la situación social de pobreza. Este fue el cuadro de cómo la prensa tradicional que era muda para poder subsistir, se transformó, desde enero de 1936, en una prensa que reflejaba la vida política. Todos esos jóvenes y viejos luchadores comenzaron a escribir en los periódicos. También se encontraban entrevistas que representaban el pensamiento liberal y las viejas corrientes del siglo XIX, pero lo que la prensa verdaderamente reflejaba era el gran cambio de las ideas políticas. En medio de ese primer debate que tuvo Venezuela en el siglo XX de las ideas liberales, en oposición a las ideas marxistas socialistas, es que dio el cambio.

–¿El cambio fue de forma transitoria?

–Durante el gobierno de López hubo un intento de censura. A fines de enero –en ese entonces Caracas era muy pequeña, tenía tan sólo 250 mil habitantes– se lanzaron a la calle como 40 mil personas, en protesta contra las medidas que coartaban la libertad de prensa. Unos muertos en la plaza Bolívar agravó la situación, y la multitud llegó a Miraflores. El presidente López Contreras se aprovechó de esa situación para cambiar a todos los gomecistas que hasta ese momento se encontraban en las presidencias de estado (no se llamaban gobernaciones). La prensa comenzó a plantear los problemas del gobierno. Hubo un intento de una ley, que primero se llamó Ley de Defensa Social –presentada por el senador por Trujillo, Juan Bautista Araujo– pero no prosperó y vino entonces un proyecto de ley llamada de Orden Público –presentada por el ministro de relaciones interiores, Alejandro Lara, la cual era una copia de la Ley de Orden Público de la República Española que existía en ese momento. Eso desató una huelga general en junio, que produjo la paralización completa del país durante tres días, no como la ocurrida en el 2002.

–¿Cómo reaccionó el gobierno?

–El Ministro de Educación del gobierno de López Contreras, Rómulo Gallegos, quiso negociar con los periodistas pero ellos le dijeron que no. Renunció Gallegos y el gobierno intervino y declaró ilegales a los partidos. Desde fines de 1936 hasta 1941, estos estuvieron ilegalizados, pero se mantuvo la libertad de prensa. Los partidos tenían una semiclandestinidad: funcionaban con la segunda fila de dirigentes.

–¿Qué ocurrió con la prensa de partido?

–Seguían circulando las páginas de *El Universal* y *Ahora*, que fue un gran periódico, cuyo editorialista era Arturo Usler Pietri. Naturalmente, ya en esa etapa los semanarios de los partidos no volvieron a salir, hasta que al llegar Isaías Medina al poder, se legalizaron de nuevo los partidos y, entonces, la prensa toda tuvo un pleno derecho de ejercicio. En esa etapa, la Constitución había ilegalizado la ideas comunistas y sus militantes bajo Medina se titularon Unión Municipal para poder actuar. Fue durante el corto período, desde la salida de los andinos hasta la llegada de Pérez Jiménez, cuando se puede decir que realmente se vivió una libertad de prensa.

–¿La llegada de Pérez Jiménez significó un retroceso?

–No cabe la menor duda. En 1948 muchos periódicos desaparecieron y los pocos que circularon estaban limitados por la oficina de censura.

–¿Cuál fue la diferencia entre la censura impuesta por el gobierno de Gómez y la que vivió la prensa bajo la dictadura de Pérez Jiménez?

–Durante el mandato del general Gómez la prensa era muda, mientras que bajo el de Pérez Jiménez estaba limitada por la mencionada oficina. Durante los diez años que duró su gobierno se lograron grandes obras públicas, pero a un alto costo. Las restricciones en la libertad de prensa se mantuvieron hasta que se puso fin a su poder en 1958.

–¿Cuál a su juicio es la diferencia entre los periodistas que aquella época y los de ahora?

–Los de ahora tienen menos tiempo para pensar. La evolución de las comunicaciones, la digitalización de la información y la globalización, que abarca todos los sectores de la vida social, han logrado que estos profesionales se preocupen por lo inmediato y le den más importancia al diarismo.

–¿Es esto una debilidad de los periodistas del siglo XXI?

–No, más bien creo que es una ventaja. El periodista actualmente tiene una mayor responsabilidad sobre lo que informa. Debe tener un conocimiento profundo de todas las áreas de la vida social, y corroborar las informaciones que le llegan por cualquier fuente. Los medios de comunicación social ocupan hoy en día el papel que en aquel entonces tenían los partidos políticos: establecen los temas de la agenda nacional y orientan a la opinión pública. Los periodistas de mediados del siglo XX informaban sobre la política, los del siglo XXI hacen política.

M. Caballero (comunicación personal, mayo 25, 2005).

Manuel Caballero:

“Medina Angarita abrió aún más las puertas a la libertad de expresión”

El historiador, profesor universitario y por muchos años columnista de diferentes medios escritos, explica las etapas por las que atravesó la prensa venezolana hasta convertirse en modernas industrias informativas. En 1993, escribió su obra “Gómez el tirano liberal”, con el cual ganó el Premio Nacional de Historia. Ahora, relata el auge que obtuvo el periodismo nacional después de la muerte del dictador, cuando la prensa de partido y la prensa comercial circularon libremente en pro del sistema democrático que comenzaba a consolidarse.

I

En mi opinión, la historia del periodismo en Venezuela puede arrancar en 1936, de antes no vale la pena decir nada, porque durante la dictadura de Gómez no existió la prensa libre. A partir de su muerte comenzó un período de apertura de la libertad de prensa. Comenzaron a circular dos tipos de periódicos: la prensa de partido y la prensa comercial.

En 1936, hubo dos periódicos de partido de gran importancia: *El Popular* (de los comunistas) y *Orve* (el órgano del partido que lleva el mismo nombre, que después derivará en Acción Democrática).

Sobre la prensa comercial se puede decir que el más moderno que tuvo Venezuela hasta la aparición de *El Nacional* fue *Ahora*. Éste nació en 1936 y, desde entonces, pasó a ser el refugio de la oposición democrática venezolana. Era muy bueno desde el punto de vista técnico para la época. Se dice que la prensa donde se editó ese periódico la habían comprado para lanzar la candidatura de Florencio Gómez Nuñez a la presidencia de la República –iba a estar dirigida por Arturo Uslar Pietri– pues la muerte de Gómez era cada vez más cercana. Uslar Pietri lo negó, pero el hecho es que con esa máquina bastante moderna se publicaba el periódico *Ahora*. Allí se concentró la oposición de izquierda durante el gobierno de López Contreras, escribían intelectuales como Antonio Arráiz, Miguel Otero Silva, Rómulo Betancourt y Jóvito Villalba. Era un periódico muy bien hecho, tenía gráficos y superaba técnicamente a *El Universal*, que era el más viejo. En *Ahora* escribió Rómulo Betancourt durante tres años una columna de economía y finanzas, que publicaba sin firma. Fue dirigido entre otros, por Luis Barrios Cruz. Este medio hizo oposición a lo que había sido el gomecismo y fomentó la Unidad Nacional. Su nombre fue muy significativo, pues en aquel momento se pensaba: Ahora es que comienza una nueva Venezuela.

II

En 1941, las cosas cambiaron con la llegada de Isaías Medina Angarita, quien abrió aún más las puertas a la libertad de expresión. Hubo una campaña electoral, a pesar de que era puramente simbólica, y se fundó bajo su gobierno un periódico de partido: *Aquí Está*, y

dos más comerciales, fundadores del periodismo moderno en Venezuela, que siguen conservando una gran importancia en nuestros días.

El primero de estos fue *Últimas Noticias*, el cual fue fundado por Kotepa Delgado y dirigido por Pedro Beroes, e inauguró la prensa popular en Venezuela. El segundo fue *El Nacional*, que estuvo abierto a todas las corrientes democráticas, pero especialmente a la izquierda nacional. Este último fue muypreciado, y fue el que se preocupó por primera vez por el desarrollo de la cultura.

Otro periódico que se fundó más o menos por la misma época, dedicado al humorismo y posiblemente, el mejor que haya tenido Venezuela, fue el *Morrocoy Azul*.

Más tarde, en 1944, apareció el diario *El País*, el periódico de Rómulo Betancourt y de Acción Democrática. Era comercial, muy pobre técnicamente, y aunque era un órgano informativo de la tolda blanca, cubría intereses generales. Allí, Betancourt escribía una columna diaria y lo novedoso era que aparecía su firma impresa, como si fuese una copia de la original. Esta fue la situación hasta 1945.

Poco a poco la prensa comercial fue superponiéndose a la prensa de partido y con el tiempo ésta fue desapareciendo. *Aquí Está* dejó de circular para dar paso más tarde a *Tribuna Popular*. Los comunistas estaban divididos en Partido Comunista de Venezuela (PCV), Partido Comunista Venezolano Unitario o Machamique (Machado y Miquilena) y el Partido de los ni ni. En 1946 y 1947 los militantes comunistas se reunificaron, pero no tenían dinero para publicaciones, así que fue en 1948, cuando fundaron el diario *Tribuna*

Popular, que subsiste hasta hoy. Durante los tres años del trienio adeco se logró una plena libertad de prensa y circularon *El País* (Acción Democrática), *Tribuna Popular* (Comunistas), *El Gráfico* (COPEI) y por su puesto, *Últimas Noticias*. También, hasta 1948, circuló El Morrocoy Azul como se concebía desde sus orígenes, pues después, éste lo compró la dictadura y dejó de ser lo que había sido.

III

A partir de la llegada de Pérez Jiménez, el Partido Comunista siguió publicando *Tribuna Popular* durante dos años, pero bajo una estricta censura. El Partido fue ilegalizado en 1950 y a partir de entonces, su órgano informativo pasó a circular clandestinamente, bajo la dirección de Pompeyo Márquez, el secretario general del Partido. En estas condiciones, el periódico sacó como en cinco años, cincuenta números, es decir, diez por año, lo que representaba una elevada suma tomando en cuenta las dificultades. A la vez, se desarrolló fuera de Venezuela una prensa del exilio: en México, donde los adecos publicaron *Venezuela Democrática* y, en París, donde los comunistas fundaron *Venezuela en Lucha*. Estos periódicos no circularon por mucho tiempo, y nunca llegaron a Venezuela, estaban dirigidos a los venezolanos en el exterior.

IV

Con la caída de la dictadura se recuperará la prensa venezolana de ese retroceso que hubo desde la llegada de Pérez Jiménez. Después de 1958 existió en Venezuela una libertad de prensa muy amplia, a pesar de que durante el gobierno de Betancourt, cuando la izquierda le declaró la guerra, los periódicos fueron con frecuencia suspendidos. *Tribuna Popular* dejó de circular en 1961, pero posteriormente se fundaron otros periódicos: *El Venezolano*, *El Siglo*, entre otros.

Tres factores influyeron en el desarrollo de la prensa en Venezuela: la creación de la escuela de periodismo y la colegiación, en 1946, el auge de la prensa comercial, a partir de 1958, y el gran avance progresivo de las tecnologías de la información. Si bien los periódicos políticos tuvieron mucha cabida entre 1936 y 1958, la prensa de mediados de siglo no se caracterizó por ser específicamente política. Fue por primera vez que apareció la prensa comercial, más moderna y dinámica. Los dos periódicos que revolucionaron esta empresa fueron sin duda, y como ya se mencionó, *El Nacional* y *El Últimas Noticias*. La prensa toda pasó a conformar industrias informativas.

P. Márquez (comunicación personal, junio 4, 2005).

Pompeyo Márquez:

“El periódico *Ahora* jugó un papel muy importante”

Político de trayectoria, ex militante del PCV y fundador del Movimiento al Socialismo, es un hombre de acción tanto como de letras pues, como alguien le dijo alguna vez, no tiene sangre en las venas sino tinta negra. Recuerda que era muy pequeño durante el gobierno de Juan Vicente Gómez, pero en su bagaje personal guarda anécdotas, periódicos que poco duraron, así como otros que conserva con gran aprecio, y marchas, muchas marchas.

I

Recuerdo que después de la muerte de Gómez se da una explosión en torno a la aparición de periódicos: diarios, semanarios, etc. Tengo dos anécdotas muy personales que ocurrieron por 1936: la primera tiene que ver con el órgano de la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) que salía a vender en pareja con Enrique Tejera París; y la segunda, fue cuando en los pasillos de la casa de la FEV resumimos sacar un periódico que se llamó *Masas*, el cual dirigí. Yo era en ese momento un adolescente, pero me costó una prisión de 8 días por una caricatura que salió publicada.

Fueron numerosos los periódicos que aparecieron en esos días, aunque eran de corta duración: de *Masas* salieron dos números y de *Lucha*, otra publicación que recuerdo, salió sólo un número. Hablo de estos dos periódicos porque fueron patrocinados por el mismo grupo estudiantil del que yo formaba parte. También hubo otros como el *PRP* de ORVE, que era uno de los periódicos políticos que tuvieron en su momento gran circulación. La libertad de prensa trató de ser cercenada en febrero de 1936, lo que originó una de las manifestaciones más grandes que se conocen en la historia política venezolana, si tomamos en cuenta la población de la época. Yo tenía 14 años cuando participé en aquella protesta. Por eso me da risa cuando las personas actualmente se quejan y me dicen “tengo dos años marchando”, y yo les recuerdo: “que suerte tiene usted, porque yo he marchado desde el año 36 y todavía sigo marchando”. Fueron unas jornadas muy importantes, donde López Contreras se vio obligado a dar un paso atrás y recibir a los manifestantes, a cambiar el gabinete. Apareció el famoso programa de febrero, que respondía a lo fundamental.

Durante el gobierno de Gómez circuló la prensa tradicional: *El Universal*, *La Esfera*, *el Heraldo*, entre otros, pero una vez que murió desapareció el *Nuevo Diario*, su órgano oficioso. Posteriormente, apareció el periódico *Ahora*, el cual jugó un papel muy importante, dirigido por Luis Barrios Cruz. Allí participó un gran periodista venezolano: Luis Esteban Rey; y también, Juan Oropeza y Mario Picón Salas. Tenía una orientación democrática bien definida. Rómulo Betancourt escribía desde la clandestinidad en una columna de economía y finanzas, que después las recogió en un libro. Eso fue lo que ocurrió en ese período de transición que significó el gobierno de López Contreras.

Con Medina Angarita, la libertad de expresión fue normal: surgió la prensa partidista, pero siguió habiendo presos políticos. *El País* (AD), *El Gráfico* (COPEI), *El Morrocoy Azul* y *Aquí Está* (de los comunistas). El nombre de este último era muy sugestivo. En su redacción participaron tres personalidades de la izquierda venezolana: Miguel Otero Silva, Carlos Augusto León y Ernesto Silva Tellería.

Luego del golpe de Octubre de 1945 hubo un florecimiento de la prensa. Ya para ese momento han hecho presencia los dos periódicos que marcaron la historia del periodismo en Venezuela: *Últimas Noticias*, con un estilo popular, fue dirigido por Pedro Beroes y Kotepa Delgado, y en él colaboraron Oscar Yanez, Ramón J. Velásquez, Raúl Domínguez, María Teresa Castillo y yo mismo hice una pasantía por este medio. Por otro lado, *El Nacional*, cuyo gran inspirador fue Miguel Otero Silva, fue fundado por Otero Vizcarrondo y estuvo dirigido por Antonio Arraíz.

II

En 1948, se fundó *Tribuna Popular*, luego de una fusión entre los semanarios *El Popular* y *Aquí Está*. Éste circuló hasta abril de 1950, cuando fue clausurado definitivamente por la dictadura. Entonces vino el período de la clandestinidad hasta el año 1958. En mi vida he vivido ocho años de prisión y doce de clandestinidad. Escribía en *Tribuna Popular*, el cual llegué a dirigir, bajo el seudónimo Santos Yorme, pero en otras publicaciones utilicé Daniel Chirinos, Octavio Martica, Oscar, Dieciocho y Carlos Valencia (desde San Carlos). Otra de las publicaciones que dirigí, pero ya después de 1958, fueron

Principios, Documentos Políticos, y Punto (1971- 1977), las cuales conservo en su mayoría, Mi pasión siempre fue escribir. Alguien un día me dijo que yo no tenía sangre en las venas, sino tinta negra. Siempre escribí con mi máquina de escribir y cuando me trasladaba de un sitio a otro, lo primero que cargaba era esa valiosa herramienta. Bajo prisión (San Carlos, El Obispo, Puerto Páez, El Garaje de Palo Grande, La Comisaría de Conde, El Castillo de las Monjas) uno tenía contactos que hacían llegar los escritos a los periódicos clandestinos.

Definitivamente la prensa de mediados del siglo XX estuvo muy politizada. La lucha por la libertad de expresión debe ser una lucha permanente. No se concibe un funcionamiento democrático sin una plena libertad de expresión. La actual Ley Resorte es una amenaza permanente contra los medios, que obliga a la autocensura y genera innumerables atropellos contra los periodistas. Es un indicativo de cómo el actual régimen tiene una tendencia autoritaria y represiva, que interrumpe el ejercicio de la libertad de expresión.

L. Herrera Campins (comunicación personal, junio 6, 2005).

Luis Herrea Campins:

“En *UNE* los jóvenes socialcristianos estrenaron sus plumas”

El expresidente de la República (1978-1983) abogado y periodista, Luis Herrera Campins, sigue siendo una de las voces más escuchadas en el partido socialcristiano COPEI. Cuenta aquí las aventuras que desde temprano vivió como miembro de la juventud de su partido, donde comenzó escribiendo artículos para el periódico UNE. Años más tarde asumió el cargo de director de El Gráfico, que llegó a constituirse el principal órgano informativo del partido. Tantos amigos como enemigos coinciden en que ha sido sumamente valiente en la política y audaz en la escritura. Como político y periodista, construye un relato completo de uno de los períodos políticos más dinámicos por los que atravesó Venezuela en el siglo XX.

I

Los socialcristianos comenzamos a figurar en el tablado político venezolano a partir de 1936, cuando Rafael Caldera fundó la Unión Nacional Estudiantil (UNE), cuyo lema era “Por los legítimos ideales del estudiante venezolano”, y que adoptó como guía y maestro a Carraciolo Parra León, distinguido profesor de la Universidad Central de Venezuela. Se presentaba a cuatro jóvenes que habían sido luchadores antigomecistas como

los paradigmas de la juventud venezolana: Armando Zuloaga Blanco, Julio Sarría, Clemente Parpasén y Carlos Julio Acosta.

El periódico *UNE* se fundó lógicamente después de la muerte de Gómez y el primer director y fundador fue Caldera. Para entonces había mucha vigencia ideológica en las universidades y comenzaban a posarse las diferentes corrientes doctrinarias y políticas que han cubierto hasta ahora el panorama del pensamiento venezolano. *UNE* era un semanario de circulación universitaria y estudiantil, sobretodo en las partes donde la Unión Nacional Estudiantil tenía seccionales fuertes: desde luego Caracas como la principal ciudad, pero también Maracaibo, Mérida, San Cristóbal, etc. Allí los jóvenes socialcristianos estrenaron sus plumas, con una gran preocupación nacionalista y con una serie de planteamientos muy duros en relación con Estados Unidos, así como también, tratando de cubrir los problemas nacionales y algunos aspectos internacionales. Sus principales columnistas eran estudiantes.

En 1942, yo estudiaba en Barquisimeto y era uno de los dirigentes de *UNE*, cuya dirección se llamaba núcleo directivo regional. Tomamos la iniciativa de publicar un periódico muy modesto en tamaño octavo que circulaba mensualmente con el nombre de *UNE*, seccional Lara. Cuando salimos de Barquisimeto lo continuaron algunos de los más jóvenes siguiendo las mismas líneas, entre ellos, Enio Anzola Jiménez.

Uno de los principales aportes que dejó *UNE* fue la realización de dos congresos estudiantiles de carácter nacional. Las conclusiones del primero, realizado en 1936, están recogidas en un libro llamado *Consignas*. Éste era la pauta orientadora del pensamiento de la organización política. Las consignas eran de dos tipos: teóricas y prácticas. Del segundo

congreso, en 1940, no se recogió ningún volumen. También, antes se publicó un libro que recogía los editoriales que habían aparecido en el periódico durante su primer año en circulación, el cual estaba titulado *Por los legítimos ideales del estudiante venezolano*.

Colaboré desde Barquisimeto en el periódico *UNE*, y cuando me vine para Caracas seguí trabajando en él. Tuvo una columna que se llamó *La pura verdad*, de carácter bastante polémico. Este medio circuló desde 1936 hasta 1945. Cuando vino la Revolución de Octubre las fuerzas estudiantiles perdieron vigor. Los dirigentes pasaron a integrar el cuadro político y la actividad periodística estudiantil decayó mucho, aunque se siguieron manteniendo los periódicos.

El periódico nació y creció antes de que se formaran los partidos políticos. No había para ese tiempo una organización política propiamente de carácter socialcristiano, ni tampoco demócratacristiano. La orientación fundamental provenía de un libro del sacerdote jesuita Manuel Aguirre, un benemérito de la enseñanza venezolana. Se crearon reuniones de discusión que se llamaron Círculos de Estudio. El padre Aguirre, además de preocuparse por las cuestiones teóricas y doctrinarias, también tenía mucho desvelo porque se aprendiera a escribir en la forma más directa y concreta posible. Presentó como un modelo de periódico *El Debate* de España, que lo dirigía Ángel Herrera, quien llegó a ser Cardenal. Nunca existió una relación con éste, sino más bien era un ejemplo de cómo se debía presentar un periódico.

COPEI se fundó el 13 de enero de 1946, constituyéndose en el Partido Social Cristiano o Partido Demócrata Cristiano de Venezuela. Comenzó a tener reconocimiento

internacional desde 1947, cuando se reunió el Primer Congreso de la Democracia Cristiana Latinoamericana en Sao Paulo, Brasil, integrado además por partidos de Chile, Argentina, Uruguay y Perú. Antes de su fundación, los dirigentes de las primeras jornadas estudiantiles habían formado una organización más pequeña y de presencia prácticamente caraqueña conocida por Acción Electoral, la cual después se convirtió en Acción Nacional y desapareció con la Revolución de Octubre.

En ese tiempo circulaban periódicos especialmente políticos. Los comunistas siempre habían tenido sus publicaciones, una de las que más circulaba era el diario *Aquí Está*. Mientras tanto, Acción Democrática tenía *El País*, dirigido por Luis Estéban Rey, un gran periodista, y por supuesto *El Gráfico* de COPEI. Sin duda alguna, éste era un periódico polémico que reflejaba un enfrentamiento constante entre las posiciones del gobierno y las actitudes que mantenía el partido socialcristiano.

El Gráfico se creó en 1947, bajo la dirección de Miguel Ángel Landáez y la jefatura y redacción de Víctor Jiménez. Yo fui reportero de éste. Hice las crónicas parlamentarias, tratando siempre de cazar gazapo, sobretodo en las intervenciones de los líderes adecos. A mí me correspondió, años más tarde, dirigirlo y administrar los pocos recursos que se disponían en ese momento. Fui desde el primer momento uno de los colaboradores del diario, en conjunto con un grupo de jóvenes que habían pertenecido a la UNE.

La mayor repercusión que tuvo *El Gráfico* fue en una edición de noviembre de 1948, en la cual apareció una caricatura de Ramón, el seudónimo de Rafael Alfonso Guzmán. Ésta se llamó *Como mango bajito*, porque se veía venir la caída del gobierno.

Hizó pensar a mucha gente que COPEI tuvo participación activa en la caída del presidente Rómulo Gallegos. Nos manifestamos públicamente con un comunicado muy serio que decía que no habíamos participado en ninguna actividad de tipo conspirativo, y que por el contrario, la línea del Partido era cívica como siempre lo había sido.

II

Durante el gobierno de Pérez existió una oficina de censura ante la cual debía presentarse todo el material el día anterior a la aparición de la edición. Esa oficina la dirigía el coronel Benjamín Maldonado. Él las autorizaba o las rechazaba, pero siempre se deslizaban críticas al gobierno, unas más suaves, otras más directas. En ocasiones se apelaba a publicar informaciones prohibidas en secciones que la Oficina no leía como es el caso de los sociales, de manera que, cuando venían las quejas era fácil evidenciar la aprobación. Ese jueguito nos resultó un poco caro. En 1949, después del golpe de noviembre de 1948, hice unos comentarios en relación a los tres oficiales que integraron la Junta Militar: Delgado Chalbaud, Llovera Páez y Pérez Jiménez. Nuestras rebeldías molestaron al gobierno y me mandó a poner preso al mayor Carlos Morales, el comandante de la Policía de Caracas, la cual funcionaba de Monjas a Padre Sierra. Esa medida no la pudo hacer cumplir, pero tiempo después, por otro comentario me detuvieron nuevamente por quince días. Como la universidad estaba cerca, la afluencia de estudiantes era grandísima.

Más tarde, en febrero de 1952, dirigí una huelga universitaria, junto con Eduardo González Reyes, Luis Fernando Yépez, Manuel Alfredo Rodríguez, entre otros, y me pusieron nuevamente preso. Previamente me citaron y me fueron a buscar en la casa donde vivía, ubicada de San Luis a Panorama, número 74, en la parroquia San José. Me llevaron a la Seguridad Nacional y allí estuve desde el mediodía hasta la noche sentado, esperando que me llamaran. Fue ya tarde en la noche cuando me informaron que estaba preso y punto. No dieron explicaciones, pues la dictadura nunca daba explicaciones. Así que me pasaron a la Cárcel Modelo de Caracas, donde había un departamento destinado a los dirigentes políticos, sobre todo de Acción Democrática y comunistas. Como nosotros los copeyanos fuimos oposición del gobierno que había sido derrocado, la represión no era tan fuerte.

III

Hasta que cayó la dictadura estuve exiliado, primero en Colombia, donde viví la repercusión del asesinato del gran líder Jorge Eliécer Gaitán: el partido conservador que gobernaba el país vecino desató una persecución contra los liberales y contra los políticos democráticos de América Latina que habían tenido amistad con los dirigentes del partido liberal, entre ellos, Rómulo Betancourt. Estando en Colombia, me mandó un recado el dirigente adeco para pedirme un material sobre la nacionalización del petróleo. Se lo mandé y días después me dio las gracias por el envío. Ese documento lo consiguió la policía secreta colombiana cuando allanaron la casa de la familia donde vivía en Bogotá. Se presentaron con la finalidad de encontrar un telegrama que me había enviado Edilberto

Escalante, dirigente copeyano del Táchira, anunciando la prisión del Comité Nacional de COPEI.

El jefe de la policía secreta me dijo que era muy grave que yo hubiese tenido contacto con Betancourt, pues él era el principal dirigente de una agrupación revolucionaria armada que llamaban La Legión del Caribe y que tenía diez mil hombres dispuestos para la acción, pero que no la había emprendido todavía porque no tenía decidido si hacerla directamente en Venezuela o a través de Colombia. Cuando oí eso, me dije a mí mismo: esta cosa se está complicando. Allí fue cuando tomé la decisión de irme para España.

Por más que España tenía una dictadura, había muchos latinoamericanos estudiantes conocidos. En julio de 1953, nos reunimos un grupo de demócratacristianos en Santiago de Compostela, y constituimos lo que se le llamó Tiel: Triángulo de Información Europa-Las Américas. Néstor Colmenares fue el de la idea central de hacer una publicación. Ésta empezó con una hoja mecanografiada en la cual se incluían las noticias de lo que pasaba en Venezuela, especialmente de los copeyanos. Fue una gran hazaña, pues el gobierno español ejercía vigilancia sobre todo lo que políticamente se escribiera. Por correo o con amigos mandábamos los ejemplares para Venezuela y para otros países de América Latina, ya que teníamos conformada una red de comunicación. Eso se multiplicaba porque lo reproducían. La fase impresa comenzó al poco tiempo en Roma, desde donde salieron seis o siete ediciones.

Los adecos tenían su periódico y publicaban noticias de los adecos, e igualmente, los comunistas tenían su periódico donde publicaban noticias de los comunistas. También

nosotros teníamos el nuestro, pero en él publicábamos nuestra informaciones y también la de los adecos y la de los comunistas. De esta manera, Tiela aumentó su red de distribución. Teníamos pocos recursos, pero los compañeros en Venezuela hacían colectas y las enviaban. Así salieron varios números.

Una de las cosas que más he lamentado es que no haya salido la última edición del periódico. Yo tenía la convicción de que el año decisivo de la dictadura venezolana era 1958. Había escrito en el editorial que había llegado el año de salir de la dictadura. Hubo problemas técnicos, o más bien, financieros y no se pudo sacar la publicación y el material se perdió. Y que cosas, ese año fue realmente decisivo.

6. Procesamiento y análisis de los datos

A través de la observación de documentos en las diferentes hemerotecas, bibliotecas y colecciones públicas y privadas de Caracas, se encontraron cincuenta y tres periódicos que circularon durante el período comprendido entre 1936 y 1958. La mayoría de ellos se consultaron en su estado físico original, y de éstos fue posible obtener un registro gráfico para completar el campo de imagen (cuando era permitido). Otros periódicos, que se encontraban en mal estado o de los cuales no se conserva ningún ejemplar, fueron revisados en formato microfilm, y de ellos sólo se pudo obtener una fotocopia de su encabezado, editorial o de algún artículo de interés.

Si bien podrían exponerse muchas más características que analizaran la prensa del período en cuestión, habría que hacer un análisis de contenido más minucioso para explicarlas con detalles. Los aspectos que aparecen a continuación responden a una investigación de campo, cuyo objetivo principal estuvo centrado en la actualización del directorio de medios de prensa venezolana del CIC-UCAB, a partir de los campos previamente establecidos.

En el transcurso de la investigación documental aparecieron nombres de periódicos que también circularon en la misma época, pero que lamentablemente no se encontraron en los archivos hemerográficos. En este sentido, será necesario que futuros investigadores continúen con esta búsqueda para intentar completar el directorio electrónico de prensa venezolana con aquellas publicaciones que quedaron inconclusas.

Una gran cantidad de periódicos coinciden en la fecha de fundación. Fue en el año 1936 cuando se crearon la mayor cantidad de estos medios, lo que se debe a la apertura a la libertad de expresión que surgió a raíz de la muerte de Juan Vicente Gómez y a la llegada de Eleazar López Contreras al poder. De los cincuenta y tres que se encontraron dieciocho de ellos pertenecieron a esta fecha. Por otro lado, entre 1941 y 1945, durante el gobierno de Isaías Medina Angarita, comenzaron a circular diez nuevos periódicos de los que se tiene registro, lo que representa una suma bastante elevada. El resto fueron fundados bajo el trienio adeco. Debido a la dictadura por la que se rigió el régimen de Marcos Pérez Jiménez no se creó ningún periódico entre finales de 1948 y principios de 1958. Sin embargo, una vez que éste fue derrocado y se recuperaron las libertades que habían estado coartadas, comenzó un nuevo florecimiento de la prensa venezolana.

Otro dato interesante, es que muchos de estos periódicos constituyeron órganos informativos de los recién fundados partidos políticos. Algunos de estos fueron: *Acción Democrática*, *COPEI*, *U.N.E*, *El Gráfico*, *El País*, *Orve*, *Aquí Está*, *El popular* y *Tribuna Popular*. La otra categoría corresponde a medios impresos de carácter más comercial, cuyas informaciones estaban dirigidas a un público de intereses generales.

Debido a ciertas dificultades que se presentaron para acceder a las fuentes directas, y que en su gran mayoría, las personas (directores, redactores, colaboradores) que participaron de la prensa de esta época lamentablemente han fallecido, en muchos de los casos se hizo imposible actualizar por completo los campos de la base de datos. Sin embargo, las fuentes indirectas sirvieron de ayuda para cumplir con este objetivo, así como también los cinco entrevistados con los cuales se estableció contacto.

7. Conclusiones y recomendaciones

El reconocido historiador venezolano, Pedro Grases, muy acertadamente escribió el siglo pasado “la prensa es el registro de la historia de un país”. Estos medios escritos son el legado más importante de la libertad de expresión, un valor fundamental dentro de cualquier sistema democrático. Ellos han sido los órganos emisores de la política nacional e internacional, de la ciencia, del deporte, de la economía, de las artes y el espectáculo y de cada una de las manifestaciones sociales y culturales que han definido con el transcurso del tiempo al pueblo venezolano. Han sido los máximos voceros de la sociedad y de las grandes ideologías del siglo XX, los grandes líderes de la lucha activa y organizada, y los responsables de un país democrático y plural, defensor del progreso y de la unidad nacional.

La prensa de mediados del siglo pasado fue protagonista de cada uno de los cambios políticos por los que atravesó el país. Los más valientes e ilustrados venezolanos hicieron posible que las páginas de importantes periódicos informaran a una sociedad que apenas se integraba al mundo, con los nuevos retos que derivaban de los recientes descubrimientos y aperturas en materia petrolera. Beneficiados también por la triste realidad del planeta como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, Venezuela se constituyó en un país fuerte, receptor de talentos europeos y políticamente organizada con el nacimiento de numerosos partidos políticos que contrarrestaban el poder de los gobernantes de turno.

Los años siguientes a la muerte de Juan Vicente Gómez significaron un progreso sustancial para la prensa nacional. La libertad de expresión se extendió progresivamente durante los dos regímenes andinos posteriores: Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita, hasta que alcanzó un mayor poder con la nueva apertura democrática que se estableció durante el trienio que lideraron los dirigentes de Acción Democrática. No obstante, durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez quedó marcado un retroceso que sólo se recuperó diez años más tarde con su salida del poder, en 1958.

Los veintidós años de historia periodística en los que se centró la presente investigación fueron sin duda determinantes para las siguientes décadas democráticas. Es una lástima que sobre un período tan importante de la historia venezolana hayan escrito pocos autores y, por otro lado, que los archivos de las hemerotecas y bibliotecas públicas se encuentren, en su mayoría, muy deteriorados. Son pocos los académicos y las instituciones del Estado que se han dedicado a conservar los documentos físicos que corresponden a aquella época. No obstante se trata de un período reciente, lo que permite que aún se puedan encontrar (en bibliotecas, hemerotecas y colecciones públicas y privadas) algunos ejemplares de periódicos que en él circularon.

Si bien la Hemeroteca Nacional es la institución del Estado donde debe resguardarse todas las publicaciones que se realicen en el país, se detectaron muchas fallas que dificultaron el acceso a algunas de las informaciones hemerográficas. Por un lado el personal de trabajo no está bien capacitado para informar sobre el material que disponen para los visitantes; y, por otro, los ficheros no están actualizados y, a su vez, presentan datos equivocados. De igual manera, no se apreció la aplicación y uso de las nuevas

tecnologías de información y comunicación, lo que se traduce en un obstáculo para el investigador, pues esta falla dificulta la recuperación de las informaciones sobre la prensa venezolana.

Es recomendable que se comience a fomentar con acciones la preservación de estas fuentes de información primarias, cuyo valioso contenido es importante para estudiar la historia y así conocer nuestro presente. No sólo los historiadores, sino que también los periodistas y cualquier amante de su país deberán revisar algún día la historia que en los periódicos del siglo XX quedó plasmada, y conocer lo que hicieron por el país los recientes antecesores. Son muy pocas las personas que valoran estos medios, pues son muy pocos los que conocen el importante papel que jugaron en la construcción del actual sistema democrático. Los que nacimos en democracia no comprendemos el valor de la libertad de expresión, la entendemos como un elemento inherente al ser humano, y descartamos que algún día pueda ser nuevamente restringida.

La conservación de la historia no se puede dejar para mañana, porque también mañana se estará construyendo otra historia que deberá resguardarse. El papel de los periodistas es hoy más que nunca de vital importancia. Son los profesionales de la información los que tienen en sus manos el poder de informar, guiar a la opinión pública, denunciar los abusos de poder, y lograr que los venezolanos no se olviden de un pasado lleno de historia.

Es importante invitar a otros estudiantes de periodismo a que se interesen en este proyecto que nació hace diez años y que comienza a materializarse, y también invitar al

resto de los países de América Latina y el Caribe a que lo apoyen para lograr lo que desde un principio se planteó: una gran red académica que permita intercambiar informaciones entre las naciones que forman parte del Hemisferio.

Los avances en materia informática son una ventaja para los investigadores del siglo XXI. Será necesario aprovecharlos para desarrollar nuevos proyectos que como el presente trabajo de grado intentan registrar valiosas informaciones que hablan de Venezuela y difundirlas a través de la gran autopista de la información: Internet.

8. Anexos

8.1 Periódicos encontrados (en orden alfabético)

Acción Democrática	El Miriñaque
Ahora	El Mundo
Aquí está	El Obrero Criollo
Bolívar	El País
Bulevardeando	El Popular
COPEI	El Pregón
Crítica	El Tiempo
Diagonal	En Marcha
Dominguito	Extra
El Artesano Católico	Hoy
El Botalón	Informaciones Quintero
El Correo Escolar	Izquierdas
El Demócrata	La Calle
El Español	La Esfera
El Gráfico	La Libertad
El Heraldito	La Religión
El Independiente	La República
El Libertador	La Revolución
El Martillo	La Voz del Pueblo

Martín Garabato	UNE
Orientación	Unidad Nacional
Orve	UNR
PAN	Víspera
Renacimiento	Voz Panamericana
Petróleo	
Rojo y Negro	
Solidaridad	
Tribuna Popular	
Últimas Noticias	

8.2 Periódicos no encontrados (en orden alfabético)

El Otro	La Lira
El Radio	La Propaganda
El Relator	La Unidad Fraternal
El Socialista	La Verdad
La Bisoña	Mundial
Trabajo	

II. FUENTES CONSULTADAS

Abreu, S. (2003). *El periodismo en Internet*. Caracas. Fondo Editorial Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela.

American Psychological Association (APA). (2002). Manual de estilo de publicaciones de la APA. (2ª. ed.). (M. Chavez, Trad.). México: Editorial El Manual Moderno. (Trabajo original publicado en 2001).

Bases de datos CIC-UCAB (2005). Disponible en <http://200.2.12.152/cic/portal/index.html>

Bautista, P. y Peñaloza, P (2003). *La prensa venezolana en la era democrática. Base de datos de la prensa que circuló en Caracas de 1958 hasta 2002*. Trabajo de grado de licenciatura. Universidad Católica Andrés Bello.

Calderín, M. (2002). RECOM una propuesta de información y documentación visual. *Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación*. Abril-junio, 118. p. 12-17.

Córdon, J., López, J. y Vaquero J (2001). *Manual de investigación bibliográfica y documental*. España. Ediciones Pirámide.

Díaz, R. (1994). *La prensa venezolana en el siglo XX*. Caracas. Ediciones Fundación Neuman. Editorial Arte.

- García, F. (2001). *150 años de periodismo en Venezuela*. Caracas. Editorial Melvin, C.A.
- García, H. (2003) *El nuevo periodismo de Internet*. Disponible en www.saladeprensa.org
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: McGraw-Hill.
- López, J. (2002). *Manual de ciencias de la documentación*. Madrid. Ediciones Pirámide.
- Malavé, M. (2002) *La prensa caraqueña en el 2001. Información confiable para la investigación*. Caracas. Trabajo de grado de licenciatura. Universidad Católica Andrés Bello.
- Moreiro, J. (2000). *Manual de documentación informativa*. Madrid. Ediciones Cátedra, S.A.
- Rivas, J. (1961). *Historia gráfica de Venezuela. El mundo y la época de Pérez Jiménez. Una historia contada en recortes de periódico*. Caracas. t.2 . Pensamiento Vivo C.A., Editores
- Rivas, J. (1962). *Historia gráfica de Venezuela. Un año con el gobierno de Wolfgang Larrazabal. Una historia contada en recortes de periódico*. Caracas. t.3. Pensamiento Vivo C.A. Editores.

Rivas, J. (1963). *Historia gráfica de Venezuela. De Gómez a Gallegos. Una historia contada en recortes de periódico*. Caracas. t.1. Pensamiento Vivo C.A., Editores.

Sandoval, M. (2001). *Los periodistas en el entorno digital: hacia el periodista multimedia*. Disponible en www.saladeprensa.org.

Santalla, Z. (2003). *Guía para la elaboración formal de reportes de investigación*. Caracas: UCAB.

Sistema de Gestión Documental (2004). Disponible en <http://multimediuim-si.com>

Suárez, G. Caracas. (1993) *La prensa de partido en los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita*. Trabajo de grado de licenciatura. Universidad Central de Venezuela.

Torres, I. (1999). *Las fuentes de información. Estudios teórico-prácticos*. Madrid. Editorial Síntesis, S.A.